

# El reparto territorial de los programas de desarrollo rural. El caso de la provincia de Granada

## *Land distribution of rural development programs. The case of the province of Granada*

Eugenio CEJUDO GARCÍA, Francisco Antonio NAVARRO VALVERDE\*

Recibido: 17 de diciembre de 2002

Aceptado: 7 de abril de 2003

### RESUMEN

Tanto la iniciativa comunitaria Leader I y II, como el Programa Proder, se han demostrado beneficiosos para las zonas en las que se han aplicado; la provincia de Granada no es una excepción. Ahora bien, su desarrollo también ofrece algunas sombras como son la concentración de las ayudas en los municipios más dinámicos o el escaso papel que juega la inversión pública como corrector de las desigualdades territoriales y sociales.

### PALABRAS CLAVE

Iniciativa comunitaria Leader I y II  
Programa Proder  
inversión pública,  
desigualdades sociales y territoriales

### ABSTRACT

Not only Community initiatives Leader I and II but also Proder Program have shown to be beneficial for the areas in which they were developed, and the province of Granada is not an exception. Notwithstanding, their application also exhibits weak points such as concentration of aids in the most dynamic municipalities or the limited corrective role of social and territorial inequality that public inversion plays.

### KEY WORDS

Community initiatives Leader I and II  
Proder Program,  
public inversion,  
social and territorial inequality

\* Departamento de Geografía Humana, Facultad de Filosofía y Letras (Universidad de Granada).

**RÉSUMÉ**

Les initiatives de l'Union Européenne LEADER I et II ainsi que le programme Proder ont été démontrées profitables dans les zones où elles ont été appliquées. La province de Granada n'est pas une exception. Mais son développement a aussi ses côtés négatifs, comme la concentration des aides dans les municipalités plus dynamiques ou le petit rôle correcteur des inégalités sociales et territoriales qui a l'in ou le petit rôle correcteur des inégalités sociales qui a l'inversion publique.

**MOTS CLEFS**

Initiatives de l'Union Européenne LEADER I et II Programme Proder, inversion publique, inégalités sociales et territoriales

**SUMARIO** 1. Introducción. 2. Los programas de desarrollo rural en la provincia de Granada. 3. La distribución territorial de las inversiones en la provincia. 4. El análisis de los diferentes Grupos de Acción Local. 5. Conclusiones. 6. Referencias bibliográficas.

**1. Introducción**

Uno de los fines principales para los que se generó una política de desarrollo rural fue para mitigar las diferencias socioeconómicas existentes entre espacios rurales y urbanos así como entre los diferentes territorios rurales, consecuencia en parte de la propia política de precios de la PAC que ha beneficiado a las áreas de agriculturas más intensivas. En este contexto se plantea la necesidad de un nuevo enfoque para el desarrollo de estas zonas que, partiendo del reconocimiento de la actividad agraria como base fundamental de su realidad socioeconómica, apueste por un proceso de diversificación de su actividad productiva así como un reconocimiento social y económico, especialmente por parte del mundo urbano, de las funciones que estas áreas y sus moradores prestan al conjunto de la sociedad sobre los supuestos de un desarrollo global, integrado, endógeno y participativo. Dicho de otro modo, un desarrollo que asumido activamente por parte de su población contemple toda la realidad social y económica de estas áreas, alejándose, de este modo, de planteamientos sectorializados que permita aprovechar los recursos específicos y endógenos de cada una de ellas.

Bajo estas premisas se enmarca la puesta en marcha de la Iniciativa Comunitaria LEADER I y II así como el Programa Integrado PRODER. Convirtiéndose ambas propuestas en ejemplos a seguir para el desarrollo global e integrado, tal y como señalábamos con anterioridad, de las zonas rurales más deprimidas de los países de la Unión Europea. Ahora bien, no conviene olvidar que ni son ni pueden ser los únicos responsables del desarrollo de estas zonas ya que los recursos de los que disponen son insignificantes comparados con las necesidades del mundo rural, y con la cantidad de fondos que se destinan a distintas políticas agrarias y rurales. Así

pues, lo que caracteriza a estos programas no es su orientación hacia el desarrollo del mundo rural, sino que la gestión y ejecución de los mismos está confiada a Grupos de Acción Local (GAL), y que se trata de programas con una extraordinaria versatilidad que les permite adaptarse a las especificidades territoriales presentes de los diferentes espacios.

Así las cosas, el objetivo del presente trabajo es el de estudiar la distribución territorial de los fondos asignados a los programas LEADER I, II y PRODER en la provincia de Granada. Se trata de plantear, lejos de las valoraciones generales sobre la bondad de sus actuaciones —a las que haremos referencia con carácter general en el siguiente apartado—, aspectos como la distribución de los fondos entre las diferentes medidas; la extracción social y profesional de los emprendedores beneficiados así como la calidad de los proyectos realizados; el reparto municipal de las inversiones (eficacia-equidad de las mismas); el papel corrector de los organismos públicos en la distribución de los fondos; la función dinamizadora de los GAL en las zonas menos emprendedoras o la heterogénea composición territorial de los diferentes Grupos; entre otros.

Partimos de la base de que estos programas, por su propia esencia y si no se contemplan elementos correctores, puede generar importantes desigualdades en el reparto de los fondos en perjuicio de los espacios rurales mas deprimidos. Se discrimina negativamente a los espacios más desfavorecidos, ya que al conceder solamente subvención pública a los promotores que invierten parte de sus ahorros particulares, favorece la concentración de las actuaciones del programa en determinados núcleos dinámicos donde se encuentran los empresarios más solventes. Por tanto, entre el dilema de repartir el dinero equitativamente o asignarlo a aquel territorio que obtenga mayor rentabilidad económica, se beneficia en mayor medida a esta segunda opción. La equidad territorial está supeditada a la eficiencia económica<sup>1</sup>. Ocurre a otras escalas espaciales con éstas y otras actuaciones de política de desarrollo rural para el caso de Andalucía (Cejudo García, E. y Maroto Martos, J. C. 2000) así como con otras políticas como la PAC en el ámbito comunitario (Tió Saralegui, C. 1991; Cejudo García, E. 2000a; 2000b), el reparto de los programas para el desarrollo socioeconómico favorece siempre a aquellos espacios que presentan mayor actividad económica, dentro de los potencialmente asistidos por ese determinado tipo de política.

Éste es un aspecto del desarrollo con enfoque endógeno que casi nunca se tiene en cuenta, pero que se nutre del puro pensamiento neoliberal, ya que al concebir éste como el planteado por emprendedores privados de la zona se impide que las ayudas lleguen a aquellos espacios rurales realmente más necesitados donde sus habitantes carecen de algún tipo de solvencia económica. No se debería olvidar que la falta de dinamismo empresarial es un mal endémico de la inmensa mayor parte del rural profundo.

---

<sup>1</sup> La propia Comisión Europea en el documento «El futuro del mundo rural» estableció un límite a esta reducción de las desigualdades territoriales reconociendo que se deben fomentar a los centros intermedios («subpolos»), ya que las ciudades medias son un espacio adecuado para el surgimiento de los sistemas de producción flexible y para emprender acciones estratégicas de política económica. Así que aunque nos encontremos teóricamente con una política redistributiva, en la práctica tan sólo se potencia a las cabeceras comarcales de cada territorio de acción.

Para poder comprobar la veracidad de nuestro planteamiento, y tras una valoración global que permita enmarcar la importancia de las actuaciones LEADER y PRODER en Andalucía y nuestra provincia, hemos analizado las inversiones a nivel municipal realizadas por los mencionados programas de desarrollo rural en la provincia de Granada durante el periodo comprendido entre 1991 y 2000. Dicha distribución (tanto en lo relativo al total de inversión como a aportación privada) se ha correlacionado con dos variables que pueden ser indicadores del nivel de desarrollo de los diferentes municipios granadinos: Renta per cápita<sup>2</sup> en el año 1995 (mitad del periodo de estudio) y el indicador de actividad económica<sup>3</sup>, elaborados ambos por ESECA<sup>4</sup>. Los resultados no sólo se analizan para el conjunto de la provincia sino que se desciende en el estudio pormenorizado de los diferentes Grupos que han operado en Granada para poder identificar, si los hubiese, comportamientos dispares entre cada uno de ellos.

Por último, hemos de señalar que no se han tenido en cuenta a la hora de hacer la distribución territorial de las inversiones las que tenían un ámbito de aplicación comarcal —en su mayoría ligadas a la formación o al medioambiente— cuyos promotores eran los propios Grupos y que podían, por tanto, distorsionar el resultado de nuestro trabajo.

---

<sup>2</sup> La variable representada es la Renta Familiar Neta Disponible (RFND) por habitante, esto es, el volumen de ingresos de las familias residentes en cada municipio dedicados al consumo o al ahorro en el año 1995. Se empleó un método indirecto consistente en establecer una relación entre la RFND por habitante y una serie de indicadores representativos de los distintos niveles de renta y que fueron: total de tierras de cultivo; superficie de regadío; consumo de energía eléctrica; empleo industrial; parque de camiones y furgonetas; número de plazas en hoteles; número de restaurantes; número de plazas en restaurantes; total de licencias comerciales; número de líneas de teléfono disponibles; número de turistas; cajas de ahorro; cajas rurales y bancos; presupuestos municipales; y por último, ingresos municipales.

<sup>3</sup> Este indicador mide la importancia de cada municipio en la actividad económica general, lo que permite representar la posición relativa de cada uno de ellos dentro de todos los municipios de la provincia. Para su cálculo se utilizó el análisis en Componentes Principales. Esta técnica sustituye las variables de partida, normalmente correladas, por unas nuevas variables, las componentes principales, que son combinaciones lineales de las primeras y no se encuentran correlacionadas. Las variables de partida que se utilizaron para uno de los sectores fueron las siguientes: agrícola (superficie en hectáreas por tipos de cultivos, cereales, cultivos industriales, hortalizas, leguminosas, tubérculos, otros cultivos herbáceos, frutales, viñedos y olivar), ganadería (número de explotaciones ganaderas, de plazas de ganado bovino, de plazas de ganado ovino, de las de caprino, de las de porcino y la superficie en metros cuadrados dedicada a aves), industria (empleo industrial, número de empresas industriales y superficie industrial ofertada), construcción (intensidad de construcción total y total de viviendas iniciadas), servicios (total de licencias comerciales, plazas hoteleras, plazas de camping, plazas de restaurante, total de transportes (camiones y furgonetas+autobuses) y número de oficinas bancarias). El indicador de actividad económica es también elaborado para el año 1995 con la información procedente de la Base de Datos Municipal de Andalucía.

<sup>4</sup> Para el cálculo de esta serie de correlaciones simples vamos a tener en cuenta que, de forma generalizada, se considera que un índice inferior a 0,40 indica un grado de asociación pequeño, entre 0,40 y 0,70 una asociación de tipo medio, y por encima de esta cifra se pone en evidencia un elevado grado de asociación entre las dos variables.

## 2. Los programas de desarrollo rural en la provincia de Granada

Que las iniciativas LEADER y PRODER han sido valoradas globalmente de forma positiva por prácticamente todos sus estudiosos, es una aseveración a la que pocas objeciones pueden realizarse. Ello es así no solo en lo que estos programas han supuesto desde el punto de vista de innovación metodológica a la hora de plantear las cuestiones relativas al desarrollo rural como en lo que se refiere a sus actuaciones sobre el territorio.

En efecto, como bien señala C. del Canto Fresno (2000, 72) «el LEADER ha representado una innovación metodológica, este programa a lo largo de casi nueve años de vigencia ha sido un importante laboratorio de trabajo». También ha posibilitado la renovación de la práctica en materia de desarrollo y es en la actualidad un importante instrumento de adquisición de conocimientos y competencias, tanto para los grupos de acción local que ponen en marcha el proyecto, como para todas las administraciones concernidas. En definitiva, se nos plantea una nueva forma de entender el Desarrollo Local como un proceso dinamizador de la sociedad local cuyos principios básicos, sintetizados por J. Carpio Martín (2000, 93-94), son: la fuerza del lugar en la medida en que es allí donde las potencialidades y el capital sinérgico del territorio adquieren su totalidad con las formas de interacción interna y la identidad; el lugar como espacio de solidaridad activa en la medida en que el espacio local es la base territorial de la convivencia, donde la cooperación y la solidaridad se hace por la convivencia, la contigüidad, las relaciones familiares, las emociones y sentimientos compartidos, garantizando una mayor comunicación y una solidaridad orgánica; la cultura popular como símbolo del hombre y su entorno, un tipo de conciencia y de materialidad social y, finalmente, la articulación y uso de los recursos naturales y sociales existentes que ligue la idea del desarrollo al «bien-estar» de los pueblos.

Desde la perspectiva de las actuaciones sobre el terreno, como ya escribíamos hace unos años cuando aún carecíamos de una perspectiva suficiente que permitiera hacer un balance pormenorizado de estos programas para Andalucía, avanzábamos y hoy ratificamos, que estos programas han supuesto «una significativa experiencia en el ámbito del desarrollo rural, que si bien han puesto de manifiesto los déficit que en materia de coordinación entre políticas horizontales y verticales es preciso vencer aún, no lo es menos el hecho de que han servido para que una parte de la población del medio rural vaya adquiriendo conciencia de la necesidad de sustituir la cultura del subsidio y del desarrollo exógeno y sectorial reivindicado por aquella otra actitud de desarrollo global y autoconstruido que sea capaz de movilizar los recursos humanos y naturales de un gran número de comarcas rurales con el fin de diversificar sus economías y permitir, en consecuencia, el mantenimiento de unos niveles y calidad de vida mínimos para sus respectivas poblaciones» (Sáenz Lorite, M; Cejudo García, E. y Maroto Martos, JC. 1999, 915). Visión global positiva que se manifiesta en otros estudios realizados para nuestra región o algunas de sus provincias (Ruiz Avilés, P. y Ulencia García, M. 1.995; Cejudo García, E. Maroto Martos; JC. 1997; Ruíz Avilés, P. y Otros 1.999; Cortés Macías, R. 2000 o Navarro Rodríguez, S. 2000), por poner sólo algunos ejemplos.

Similares valoraciones se pueden leer en los abundantes trabajos publicados sobre el resto de nuestro país. Para Extremadura Foronda Robles, C. y García López, A. (1999, 646) señalan que «estos programas han supuesto el inicio en la sensibilidad de los distintos sectores económicos, implicando a los mismos y convenciéndoles de que pueden explotar sus potencialidades endógenas, permitiendo aglutinar agentes, aunar esfuerzos, crear confianza y limar competencias externas». En parecidos términos se expresan MJ. Sánchez Muñoz; J. Somoza Medina, y A. Maya Frades (2000, 741-742) quienes al analizar el alcance de estos programas en las áreas periféricas de Castilla y León, y tras avisarnos de algunas de sus «limitaciones o insuficiencias» señalan como exponentes más favorables «la conversión de la política de desarrollo rural en una actuación en las que las propuestas tienen un claro enfoque ascendente, integrado y territorial; emanan desde abajo siendo la propia población rural la encargada de proponer acciones a los grupos de acción local» (...) «la movilización y la inversión de capital privado, que, animado por las ayudas públicas, se han centrado en el fomento de iniciativas que tratan de obtener valor añadido de los recursos naturales» (...) «la creación de inquietudes y expectativas para los espacios rurales, y por extensión para los periféricos, implicando a los actores sociales y tratando de mejorar el tejido básico social y económico» (...) «así como la puesta en marcha de proyectos basados en el aprovechamiento de los recursos locales que tratan de fomentar las potencialidades y, a la vez, servir para paliar el atraso socioeconómico».

Para Aragón la importancia del LEADER II, «pese a ser una iniciativa modesta, en comparación con las otras políticas comunitarias de desarrollo rural, tanto por sus cifras absolutas como relativas, queda realzada al considerar otras variables difícilmente mensurables como la dinamización del tejido social y empresarial o la innovación» (Ruiz Budría, E.; Frutos Mejías, L. M.<sup>a</sup>; y Climent López, E. 2000, 80). Parecidas valoraciones podemos leer en el trabajo sobre la provincia de Alicante realizado por Moltó Mantero, E. y Hernández Hernández, M (2000, 704) en el que además recuerdan algo que nosotros compartimos –y ya hemos manifestado más arriba– como es el hecho de que dentro de las políticas de desarrollo rural que se aplican a estos espacios «la agricultura es fundamental no sólo desde el punto de vista económico, sino, y sobre todo, desde el punto de vista territorial». Ruíz Pulmón, A.R. (2000, 724) nos advierte, a pesar de lo preliminar de sus valoraciones, de algo que consideramos básico en el trabajo que presentamos: la necesidad de que «una evaluación de los resultados de estos programas debe tener en cuenta no sólo la repercusión sobre los diferentes agentes sociales, ambientales y económicos de la zona, sino también de qué forma y cómo se ha conseguido ese sostenimiento demográfico».

Finalmente, los estudios sobre Cantabria vuelven a incidir en que, «en general, se puede considerar que el PRODER está siendo un instrumento positivo para el medio rural de Cantabria (...) dotando al medio rural de una serie de equipamientos e infraestructuras imprescindibles (...) lo que tiende a favorecer la imperiosa diversificación de las actividades y la dinamización económica y social y, por último, la mejora de capital humano a través de la for-

mación» (Delgado Viñas, C. y Fuente Royano, M. T. de la. 2000, 631). Por lo que respecta al LEADER en la misma región Gutiérrez González, S. (2000, 677) muestra, tras su análisis sobre el terreno, una valoración «moderadamente optimista» ya que a pesar de lo positivo que supone el hecho de que la «inversión total prevista al inicio del programa se haya superado en un 152% (...) esta iniciativa presenta una fuerte dependencia en torno al turismo rural, que no puede ni debe considerarse como la solución a todos los problemas de desindustrialización, actividad no sustituible por el turismo por la insuficiente capacidad de este sector para crear empleo, y, menos aún, empleo estable».

Por lo que a Granada respecta, su situación a la cola de las provincias españolas en lo que se refiere a los niveles de desarrollo de nuestro país así como su fuerte componente rural, explica que estos programas de desarrollo rural han afectado a casi todo su territorio exceptuando las dos áreas más dinámicas como son la capital y su área metropolitana, por un lado, y la costa, por otro. En efecto, si la puesta en marcha del LEADER I sólo afectó a la parte granadina de la Alpujarra —con una inversión total de 9.451,75 euros—, el LEADER II se extendió por un total de 125 municipios repartidos en 4 comarcas (Guadix, Noreste, Poniente y Alpujarra) y afectó a un total de cerca de 270.000 habitantes y una inversión comprometida al final del programa un 58% superior a la prevista inicialmente. Se ha comprometido una inversión total para las cuatro comarcas de más de 61 millones de euros (en concreto 61.358.587). Por su parte, el PRODER ha beneficiado a otras tres comarcas (Vega-Sierra Elvira, Valle de Lecrín-Temple y Montes Orientales) con un total de 37 municipios que acogen a una población de más de 143.000 personas. La inversión comprometida alcanzó en total los 30 millones de euros (en concreto 30.316.692) y superó en un 81% la inicialmente prevista.

De los datos generales presentados se desprende la gran implantación de estos programas en nuestra provincia, tanto por el número de municipios (131 de los 168 existentes) como por la población (405.000 de un total de 849.000), así como el importante desfase existente entre el importe previsto y el finalmente comprometido. Ello pone de manifiesto, la importancia de la inversión privada en estos programas, especialmente en aquellas actividades más productivas mientras que son en las no productivas en las que adquiere importancia el capital público. No en vano en el LEADER II son las medidas 3, 4, 5 y 6 en las que se observan las variaciones más importantes entre las magnitudes que estamos comparando —llegándose incluso a duplicar el valor inicialmente previsto—. Por su parte, en el PRODER las inversiones se concentran, de nuevo, en las medidas más productivas como son la 7 (valorización y comercialización de la producción agraria) —con valores entre el 40-45%, según comarcas— junto con la 3-4 (fomento de las inversiones turísticas) —con valores próximos al 15% en todos los casos— y la 5 (PYMES, artesanía y turismo) cuyas cifras de inversión previstas superaban ligeramente el anterior valor. En todos los casos las inversiones previstas son ampliamente superadas por las comprometidas aunque merece resaltarse el hecho de que la mayor variación entre uno y otro valor se produce en las inversiones relativas al turismo y, sobre todo, a las PYMES. Este descuadre no sólo tiene que ser visto como una apuesta clara y dinamizadora del capital privado —que lo es— sino tam-

bién como una prueba evidente de la discrepancias existentes entre los estudios y propuestas de los técnicos de los GAL y los intereses de los de los inversores privados de estas zonas.

En definitiva, y sólo a nivel de grandes cifras, tanto para la provincia como para el conjunto andaluz, las iniciativas a favor del desarrollo rural han sido «altamente positivas por dos cuestiones; por un lado, por la capacidad demostrada de los fondos públicos para mover el capital privado (nosotros añadiríamos: esencialmente en aquellas zonas que ya poseían cierto dinamismo) y, por otro, por el cambio de mentalidad provocado en los ciudadanos de estos ámbitos» (Ferrer Rodríguez, A. y Otros. 1999, 641).

Uno de los objetivos básicos que persigue la política de desarrollo rural actual es, sin lugar a dudas, el de la diversificación de las actividades productivas. Ahora bien, en Andalucía se trata de una diversificación que aparece dirigida desde arriba, desde el gobierno regional, ya que los grupos de desarrollo rural tienen limitada su libertad de actuación al ser los porcentajes asignados a cada medida totalmente inamovibles, rechazándose el enfoque ascendente que se propugna para el desarrollo rural e imponiéndose el descendente o dirigista. La Consejería de Agricultura «recomienda» una determinada asignación de fondos a cada medida, y una vez realizado el convenio sólo se puede alterar dicha cantidad un 10% del valor establecido. En el cuadro n.º 1 se analiza la distribución entre los grupos granadinos de las medidas más directamente relacionadas con la diversificación de actividades en el medio rural: *turismo; pequeñas y medianas empresas, artesanía y servicios locales; y valorización de la producción agraria*.

Si se estudia la medida dedicada a *pequeñas y medianas empresas, artesanía y servicios locales*, se tratan de los grupos de *Poniente* (4.923.461,97 euros) y *Noreste* (3.968.089,18) los que mayor dinero acaparan en ella en números absolutos, aunque en valores relativos el segundo grupo que dedicó mayor atención a estas acciones pasó a ser *Valle de Lecrín-Temple*, con el 28%, continuando en primer lugar *Poniente*, con el 31,7%. Ambas comarcas poseen pueblos de conside-

**Cuadro 1: Inversión comprometida por medidas en los grupos de desarrollo rural granadinos (en euros y porcentaje)**

Grupos de Acción Local	Turismo rural (euros)	Turismo rural (%)	PYMES, artesanía y servicios (euros)	PYMES, artesanía y servicios (%)	Valorización de la producción agraria (euros)	Valorización de la producción agraria (%)	Total
LEADER I Alpujarras	7.751,61	82,0%	517,35	5,5%	296,18	3,3%	9.451,76
LEADER II Alpujarras	4.053.885,62	34,1	1.785.022,20	15,0	3.950.768,33	33,2	11.902.854,09
LEADER II Guadix	5.614.422,01	38,0	3.419.702,24	23,1	3.359.085,05	22,7	14.772.440,96
LEADER II Noreste	4.700.320,74	26,4	3.968.089,18	22,3	5.696.043,28	32,0	17.782.915,83
LEADER II Poniente	3.916.887,60	25,2	4.923.461,97	31,7	2.858.327,65	18,4	15.524.447,76
PRODER I Montes	1.686.553,30	18,0	1.751.273,62	18,7	4.597.623,54	49,0	9.384.965,89
PRODER I Lecrín-Temple	1.307.160,85	12,8	2.855.417,04	28,0	3.970.004,79	39,0	10.182.502,69
PRODER I Vega-Sierra Elvira	2.301.455,65	25,7	1.611.914,46	18,0	2.408.916,62	26,9	8.955.080,36

Fuente: Delegación de Agricultura de la provincia de Granada. Elaboración propia.



rable tamaño que presentan una economía con elevado grado de terciarización, habiéndose concentrado aquí la mayor parte de esta medida, destacando entre ellos los núcleos de Loja, Huétor-Tájar, Durcal, Padul e Íllora. En el extremo opuesto son *Alpujarras y Montes*, tanto en números absolutos (1,8 en el primero y 1,7 millones de euros en el segundo) como relativos los que disponen de menor dinero en esta medida. Durante el LEADER I el grupo de las Alpujarras, se destinó incluso un valor inferior, con 517,35 miles de euros, y el 5,5% de la aportación económica total del programa.

En lo que se refiere a las acciones de *Turismo rural*, tras haberse concentrado la mayor parte de la inversión de LEADER I de las *Alpujarras* en ella, con el 82% y 7.751.610 euros, en LEADER II se reduce al 34,1% y 4.053.885,62 euros. En el resto de grupos, hay que mencionar a *Guadix y Noreste*, por el elevado presupuesto dedicado a esta medida, con 5.614.422 y 4.700.320 euros, respectivamente, destinándose sobre todo al *turismo troglodita*. En la vertiente contraria, son los territorios que poseen menores recursos turísticos los que menor cuantía dedican a ella, *Montes y Valle de Lecrín-Temple*, con 1,7 millones de euros en el primero y 1,3 en el segundo.

Y en la medida de *Valorización de la producción agraria*, fueron *Noreste* (5,7 millones) y *Montes* (4,6), los que mayor cuantía total acapararon; Aunque en datos relativos fueron *Montes y Valle de Lecrín-Temple*, con 49% y 39%, respectivamente. Son las tres comarcas eminentemente agrarias, destinándose esta valorización al ganado ovino segureño y a las hortalizas en los altiplanos del *Noreste*, a las almazaras y a la cría de variadas especies de ganado en *Montes* y a los cítricos, frutos secos y almazaras en *Valle de Lecrín-Temple*. Por tanto, siguiendo lo ocurrido en el resto de grupos PRODER de Andalucía, las comarcas que se han beneficiado de este programa, todas ellas con buenas expectativas agrarias, han destinado el dinero a potenciar sus producciones incrementando su valor añadido. Y en el lado opuesto son *Guadix y Poniente* los que menor cuantía, tanto absoluta como relativa, destinan a esta medida, con 3.359.085 y 2.858.327 euros cada uno.

Por lo que respecta a los beneficiarios de las inversiones en las diferentes medidas también encontramos aspectos bastante interesantes.

En efecto, los agricultores que han diversificado su actividad gracias a los programas de desarrollo rural, LEADER y PRODER han sido reducidos en número, por lo que la incidencia de ambos programas en los ocupados en este sector ha sido muy limitada. Los empleados en el sector primario son los grandes ausentes en estas iniciativas, junto con los comerciantes. Los emprendedores provienen del mismo sector donde invierten o de uno relacionado. En *Turismo rural* excepto un reducido número de jóvenes agricultores, mujeres de cultivadores e hijos de éstos, que destinan el dinero a alojamientos rurales (cortijos y antiguas viviendas de los pueblos), la mayoría de los emprendedores son propietarios de bares y cafeterías que aprovechan la oportunidad para ampliar o mejorar el negocio, trabajadores de la hostelería que emigraban temporalmente a zonas turísticas y que intentan desarrollar su propia empresa o «neorrurales» provenientes de otros países europeos (Reino Unido, Francia y Alemania, sobre todo), que ven en el turismo rural la forma de

estabilizar y sacar provecho a su nuevo lugar de residencia, y que han sido realmente los verdaderos pioneros del turismo rural provincial<sup>5</sup>.

En *PYMES, artesanía y servicios locales* se trata también de pequeños empresarios que pretenden ampliar el negocio, de antiguos emigrantes que trabajaban de obreros en la industria en Cataluña o Valencia, o mujeres que trabajan en el sector del textil y la confección que se sirven de LEADER II y PRODER I para salir de la «economía sumergida».

Y por último, en la medida de *Valorización de la producción agraria*, son personas que amplían y modernizan su tienda de charcutería o carnicería, o que provienen de la comercialización agroalimentaria (frutas, hortalizas, vino o aceite). Los planteados por mujeres esposas de agricultores son reducidos en número, aunque cualitativamente muy importantes por el efecto demostrativo que generan para la mujer rural en lo que respecta tanto a la complementariedad de las rentas familiares como, y sobre todo, a su incorporación a un trabajo remunerado; se trata de la creación de queserías artesanales o de la producción en el sector apícola, entre otras actuaciones. Ahora bien, sí han sido numerosas las cooperativas agrarias que se han beneficiado de las ayudas de esta iniciativa, y concretamente de la medida de valorización de la producción agraria, junto con determinadas mejoras en las canalizaciones de agua para el regadío de las que han sido beneficiarias un reducido número de comunidades de regantes.

### 3. La distribución territorial de las inversiones en la provincia

Los 130 municipios granadinos que se acogieron en el período 1995-99 a alguno de los programas de desarrollo rural que estamos estudiando no fueron equitativamente beneficiados por estas ayudas (ver cuadro n.º 2). Así, si se analiza la distribución de la inversión total en la curva de Lorenz (no se incluyen por cuestiones de espacio), se aprecia una concentración media de ésta, es decir, un coeficiente de concentración de Gini de 0,577. Además, se observa en esta misma curva, y se puede comprobar en el anexo estadístico, que prácticamente 46 municipios apenas poseen algún tipo de actuación en materia de desarrollo rural, de ellos 31 sin ninguna y el resto con una. La mayoría de ellos son municipios periféricos, con una nula iniciativa privada y actividad empresarial. Y por otro lado, 25 términos se reparten el 60% de las inversiones, la mayoría de ellos núcleos cabecera comarcal, con elevado peso del sector servicios, centros turísticos, o núcleos con una pujante industria agroalimentaria.

---

5 En la comarca de las Alpujarras, en LEADER I, los promotores en turismo rural fueron extranjeros, los cuales alquilaban casas en los pueblos de Bubión, Capileira y Pampaneira. En el Valle de Lecrín se trató también de inversores extranjeros, concretamente ingleses, que alquilaban pequeños cortijos en los municipios de Dúrcal y Nigüelas principalmente. El turismo troglodita del noreste granadino comenzó de la mano de catalanes y franceses en Orce, con el alquiler y venta de cuevas. Y por último, en la comarca del Poniente, se trató de pioneros ingleses en torno al alquiler de viviendas en el bello núcleo urbano de Montefrío, y de alemanes e ingleses en torno al también turístico pueblo de Alhama de Granada.

**Cuadro 2: Correlaciones entre renta per cápita e índice de actividad económica estimados con la inversión total y particular de los programas de desarrollo rural granadinos a nivel municipal en el período 1995-2000**

	<b>Coefficiente correlación renta per per estimada-total inversión programa</b>	<b>Coefficiente correlación renta per cápita-aportación privada</b>
Alpujarras	0,007	0,025
Guadix	0,149	0,142
Noreste	0,034	0,021
Poniente	0,443	0,454
Montes	0,505	0,500
Valle Lecrín-Temple	0,198	0,202
Vega-S <sup>a</sup> Elvira	-0,188	-0,419
Total comarcas	0,172	0,143
	<b>Coefficiente correlación índice actividad económica-total inversión programa</b>	<b>Coefficiente correlación índice actividad económica- aportación privada</b>
Alpujarras	0,475	0,481
Guadix	0,940	0,919
Noreste	0,748	0,695
Poniente	0,735	0,798
Montes	0,688	0,635
Valle Lecrín-Temple	0,805	0,800
Vega-S <sup>a</sup> Elvira	0,397	0,224
Total comarcas	0,647	0,616

*Fuente:* Delegación de Agricultura de la provincia de Granada y ESECA y Área Desarrollo de la Diputación provincial de Granada. Elaboración propia.

Estas diferencias en el reparto de las iniciativas de desarrollo rural entre los municipios granadinos se incrementan si se analiza únicamente la aportación privada. En efecto, el 30% del dinero particular puesto en movimiento por el programa se localiza en 7 municipios, todos ellos cabeceras comarcales. Así, el coeficiente de concentración de Gini para la participación privada alcanza el 0,746.

La subvención, y más aún, la subvención por habitante, están más equitativamente repartidas por el territorio, aunque con una concentración media de ambas, lo que mitiga en cierta medida la elevada centralización del dinero particular. Así, mientras que el coeficiente de concentración de Gini en la subvención total por municipio es de 0,567, un poco inferior al resultado obtenido con la inversión total, en la subvención por cada habitante se disminuye el índice de Gini hasta el 0,504. Ello significa que muy ligeramente el dinero público viene a suplir las carencias o la falta de interés del capital privado en ciertos proyectos de carácter poco productivo o en zonas de poco dinamismo económico.

Por otro lado, la correlación existente en todos los municipios de la provincia beneficiados por las ayudas al desarrollo rural entre la renta per cápita-inversión total y renta per cápita-aportación particular, es para la primera de 0,172 y para la segunda de 0,143. Y para la asociación con el índice de actividad económica es de 0,647 para la cuantía total del programa y de 0,616 para el montante privado. La explicación a esta aparente contradicción puede venir en dos sentidos diferentes. Por un lado, por el hecho de que en el cálculo de la renta per cápita influye de manera sustancial el peso de la actividad agraria, fuertemente predominante en los pequeños municipios, en los que el envejecimiento y la incertidumbre económica se convierten casi en elementos consustanciales de estos espacios. Recuérdese que, como se dijo con anterioridad, los agricultores han participado escasamente en este tipo de iniciativas. Por otro, se observa que los territorios que más han invertido en nuevas iniciativas en favor del desarrollo rural, a nivel provincial, no coinciden con aquéllos en los que sus habitantes poseen mayor cantidad de recursos económicos sino con los que poseen mayor dinamismo económico. La riqueza económica particular no genera inversión para el desarrollo sino la propia actividad económica. Recuérdese, igualmente, que muchos de los empresarios que han participado en estas iniciativas ya lo eran y mejoran sus negocios o legalizan su situación.

Pero si ésta es en general la situación de la provincia, tal y como puede observarse en el citado cuadro, la de alguna de las comarcas es especialmente significativa. En efecto, la correlación existente entre el índice de actividad económica y el total de inversión supera el 0,7 en dos de ellas (Poniente 0,74 y Noreste 0,75), en una de ellas el 0,8 (Lecrín-Temple) y otra más se acerca al nivel máximo: Guadix, 0,94. Estos datos ponen de manifiesto, y antes de entrar en detalles en cada uno de estos espacios, que las inversiones se están localizando en muy pocos núcleos de población y que una gran parte de los pequeños municipios no han recibido inversión alguna lo que para nada favorece el perseguido objetivo de fijar la población de las zonas rurales, especialmente en las zonas del rural profundo.

Estos desequilibrios espaciales en el reparto de las ayudas sólo se han resaltado en dos de los trabajos que hemos podido consultar y cuyos autores son Delgado Viñas y Fuente Royano (2000, 623-633). Ambos estudios analizan la incidencia del programa PRODER en la región de Cantabria. En efecto, en ellos señalan el «contraste entre aquéllos casos en que se ha favorecido a las cabeceras comarcales y núcleos más desarrollados y otros en que se ha hecho precisamente lo contrario» (630). Sin embargo, en este sentido, hay que hacer varias matizaciones. Una de ellas señalan las autoras es que muchos de los proyectos que se localizan en las cabeceras comarcales no tienen un ámbito de aplicación local sino comarcal (en nuestro estudio eso no ocurre en la media en que, como ya se dijo, no se han tenido en cuenta estas actuaciones). La segunda es que desde una perspectiva territorial el denominador común, con sólo la excepción de la comarca de Liébana, «es la inferioridad en cuanto al número de proyectos e inversiones de los municipios situados en la orla limítrofe de la comunidad autónoma, los de carácter más montañoso y con problemas más graves de desestructuración económica y social» (631).

En esta misma línea es necesario poner de manifiesto otro aspecto que creemos importante. Nos referimos a la conformación territorial de los Grupos. En efecto, tal y como comprobaremos a continuación existe una relación clara –que no perfecta– entre un cierto equilibrio territorial en el reparto de las iniciativas y el número de municipios que componen los distintos GAL. No conviene minusvalorar el hecho de que la comarca de Guadix agrupa a algo más de 55.000 habitantes en 33 municipios diferentes o que la Alpujarra granadina cuenta con algo más de 37.000 habitantes repartidos en 30 términos distintos mientras que los 27.000 habitantes de los Montes se reparten sólo en 9 municipios o que los 83.000 de la Vega-Sierra Elvira lo hacen en un total de 13. Este aspecto debiera tenerse presente en la delimitación territorial de los GAL, especialmente en un momento en el que la nueva normativa desarrollada por la Unión Europea para el LEADER + aboga por la restricción del número de grupos lo que podría incentivar la creación de otros de mayor tamaño para evitar que ciertas zonas se desligasen de la nueva iniciativa<sup>6</sup>.

Finalmente, se nos plantean algunas incertidumbres a la hora de valorar la capacidad de movilización de los GAL en algunas de las comarcas granadinas. Ello es así en la medida en que existen muchos municipios que no han puesto en marcha ningún proyecto (recuérdese que son 40 de los 131) a lo que se une el hecho de que, como señala Navarro Rodríguez y Larrubia Vargas (2000, 132) para el caso de Málaga «un alto grado de población no tienen aún conocimiento de los programas, e incluso los ciudadanos implicados en las iniciativas no son conscientes de la procedencia de los fondos y aún menos de la filosofía de las iniciativas».

#### 4. El análisis de los diferentes Grupos de Acción Local

Realizado el comentario general sobre los desequilibrios espaciales en el reparto de los fondos de desarrollo rural en el conjunto de la provincia, nos proponemos a continuación el estudio de cada una de las comarcas que se vieron favorecidas por dichos fondos, identificando los volúmenes de gasto, procedencia de éste, nivel de concentración y reparto por habitante.

##### 4.1. La distribución de LEADER I y II en la comarca de las Alpujarras

Dado el gran número de municipios que están dentro de esta comarca, más de 60 entre Granada y Almería, el equilibrio territorial es más difícil de alcanzar que en otros grupos (ver cuadro n.º 3). En el período 1991-93, LEADER I, a causa de que el programa concentra sus inversiones en turismo rural, los proyectos se centran en aquellos municipios que reúnen mas potencialidades en esta materia, y que aún no presentaban una elevada oferta turística como ocurría ya con los municipios del Valle del Poqueira<sup>7</sup>. Así, en su ámbito granadino, los espacios

<sup>6</sup> Ver en relación a esta cuestión el trabajo de Jordi Blay y Santiago Roquer (1999).

<sup>7</sup> Integrado por los municipios de Pampaneira, Bubión y Capileira.

Cuadro 3: Distribución de Leader I de las Alpujarras granadinas (en euros)

Municipios	Número de proyectos	Total inversión	% inversión	Subvención	% Subvención	Privado	% Privado	Inversión/habitante	Subvención/habitante	Relación privado/Inversión
Albondón	0	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00
Albuñol	0	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00
Almegíjar	0	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00
Alpujarra de la Sierra	9	938.891,40	13,69	206.647,76	12,53	732.243,63	14,05	711,28	156,55	77,99
Bérchules	3	406.903,36	5,93	109.770,73	6,66	297.132,63	5,70	461,87	124,60	73,02
Bubión	3	96.305,21	1,40	22.298,64	1,35	74.006,56	1,42	279,15	64,63	76,85
Busquístar	2	814.993,45	11,88	130.895,33	7,94	684.098,12	13,13	1.783,36	286,42	83,94
Cádiar	9	1.163.203,07	16,96	267.314,04	16,21	895.889,03	17,19	565,49	129,95	77,02
Cáñar	2	48.387,33	0,71	19.682,50	1,19	28.704,83	0,55	139,85	56,89	59,32
Capileira	3	119.396,08	1,74	30.624,36	1,86	88.771,72	1,70	206,93	53,08	74,35
Carataunas	0	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00
Cástaras	1	27.085,21	0,39	13.542,60	0,82	13.542,61	0,26	79,66	39,83	50,00
Jubiles	0	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00
La Tahá	10	932.521,32	13,59	242.070,37	14,68	690.450,95	13,25	975,44	253,21	74,04
Lanjarón	3	69.512,46	1,01	28.773,81	1,75	40.738,64	0,78	17,50	7,24	58,61
Lobras	0	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00
Murtas	3	134.307,57	1,96	58.177,27	3,53	76.130,30	1,46	115,38	49,98	56,68
Nevada	14	458.697,85	6,69	116.552,07	7,07	342.145,78	6,57	302,77	76,93	74,59
Órgiva	4	606.144,91	8,84	129.846,83	7,88	476.298,08	9,14	118,85	25,46	78,58
Pampaneira	3	37.076,53	0,54	11.269,07	0,68	25.807,46	0,50	113,73	34,57	69,61
Polopos	0	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00
Portugos	4	178.751,72	2,61	45.552,74	2,76	133.198,97	2,56	391,14	99,68	74,52
Rubite	0	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00
Soportújar	1	42.705,88	0,62	12.811,76	0,78	29.894,12	0,57	160,55	48,16	70,00
Sorvilán	1	130.818,31	1,91	39.245,50	2,38	91.572,81	1,76	137,41	41,22	70,00
Torvizcón	2	156.922,62	2,29	39.480,98	2,39	117.441,63	2,25	133,89	33,69	74,84
Trevélez	3	165.158,72	2,41	27.049,05	1,64	138.109,67	2,65	200,68	32,87	83,62
Turón	0	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00
Ugíjar	3	75.942,01	1,11	33.108,38	2,01	42.833,63	0,82	25,20	10,98	56,40
Válor	4	256.074,93	3,73	64.121,94	3,89	191.952,99	3,68	227,42	56,95	74,96
Total	87	6.859.799,95	100,00	1.648.835,79	100,00	5.210.964,16	100,00	185,03	44,47	75,96

Fuente: Ceder de las Alpujarras. Elaboración propia.

mas beneficiados fueron los de Cádiar (1.163.203,07 euros), Alpujarra de la Sierra (938.891,40), La Tahá (932.521,32) y Busquístar (814.993,45)<sup>8</sup>, no en vano entre los cuatro acapararon el 56,08% de la inversión municipal. En el lado opuesto existe gran cantidad de términos que no tuvieron ningún tipo de actuación<sup>9</sup> o que la tuvieron en una reducida canti-

<sup>8</sup> En menor medida, también fue importante la cuantía puesta en acción por Nevada (458.697) y Bérchules (406.903).  
<sup>9</sup> Albondón, Albuñol, Almegíjar, Carataunas, Jubiles, Lobras, Polopos, Rubite y Turón.

dad<sup>10</sup>. Estos últimos municipios son deprimidos, periféricos y de reducido tamaño poblacional, por lo que carecen de emprendedores particulares solventes.

Ahora bien, si se analiza el gasto total atendiendo al número de habitantes de cada municipio, se trata de Busquístar (1.783,36 euros/habitante), y en menor medida de La Tahá (975,44) y Alpujarra de la Sierra (711,28), los mas beneficiados por el programa. Estos mismos municipios son también los que presentan mayores niveles de dinero público por habitante<sup>11</sup>. Este dato tiene que ser tomado con bastante precaución en la medida en que el grupo de beneficiados lo conforman dos tipos de municipios diferentes (este hecho se volverá a repetir en todas las comarcas). Por un lado, aquéllos que se han favorecido de un número importante de proyectos y una fuerte inversión, caso de Alpujarra de la Sierra y La Tahá con 9 y 10 iniciativas respectivamente, y que nos permiten hablar de un fuerte dinamismo en la aplicación del programa. Por otro, aquéllos que con un sólo proyecto aparecen en los primeros lugares como consecuencia del reducidísimo número de habitantes de estos municipios como es el caso de Cástaras o Soportujar, por poner sólo dos ejemplos.

Si se estudia la distribución de la subvención, se atenúan las diferencias entre los diferentes términos, siendo los tres que disponen de mayor cantidad los de Cádiar (267.314,04 euros), La Tahá (242.070,37) y Alpujarra de la Sierra (206.647,76), acaparando éstos el 43,42% de la aportación pública.

La participación de la iniciativa privada en el programa incrementa las diferencias territoriales del reparto, siendo cinco términos municipales los que la presentaron en mayor cantidad: Cádiar (895.889,03 euros), Alpujarra de la Sierra (732.243,63), La Tahá (690.450,95), Busquístar (684.098,12) y Órgiva (476.298,08), concentrando los cinco el 66,76% del dinero particular empleado en la parte granadina.

Y por último, la aportación particular en relación al total invertido, es muy elevada en el programa, alcanzando el 76%, siendo superior a la media en los municipios de Busquístar, Trevélez, Órgiva, Alpujarra de la Sierra y Busquístar, con el 84, 83, 78, 78 y 77%, respectivamente.

Concluyendo con el período 1991-93, la elevada especialización en turismo del LEADER I de las Alpujarras provocó que las inversiones se centraran en espacios con elevado potencial turístico y que no disponían de una oferta turística suficiente; siendo la Alpujarra Oriental, con el 48,11% del total del programa granadino, con los municipios emprendedores de Alpujarra de la Sierra y Cádiar, y la Occidental, con el 45,73%, con La Tahá y Busquístar, las que acapararon mayor inversión. Al contrario, la Contraviesa, dispuso de un reducido dinamismo ya que vio reducidas las aportaciones totales a un 6,16% del programa.

<sup>10</sup> Cástaras (27.085), Pampaneira (37.076), Soportujar (42.705,88) y Cáñar (48.387), no superando los cuatro el 2,3% de la cuantía empleada por el total de este programa en las Alpujarras de nuestra provincia.

<sup>11</sup> Busquístar con 286,42 euros/habitante, La Tahá con 253,21, y Alpujarra de la Sierra con 156,55.

En el programa LEADER II, la distribución territorial varía considerablemente respecto a LEADER I (ver cuadro n.º 4). Ahora son Órgiva y Trevélez, con 894.337,01 y 750.198,08 euros,

**Cuadro 4: Distribución de Leader II de la parte granadina de la comarca de las Alpujarras en su territorio (en euros)**

Municipios	Población	Número de proyectos	Total inversión	% inversión	Subvención	% Subvención	Privado	% Privado	Inversión/habitante	Subvención/habitante	Relación privado/Inversión
Albondón	1.060	0	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00
Albuñol	5.547	1	128.704,12	3,20	50432,13	3,58	78.271,99	2,99	23,09	9,05	60,8
Almegíjar	420	1	9.015,18	0,22	4507,59	0,32	4.507,59	0,17	20,21	10,11	50,0
Alpujarra de la Sierra	1.221	5	243.130,79	6,04	96909,45	6,88	146.221,33	5,59	186,02	74,15	60,1
Bérchules	814	0	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00
Bubión	372	2	13.922,13	0,35	5200,56	0,37	8.721,5	0,33	37,13	13,87	62,6
Busquistar	370	0	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00
Cádiar	1.650	4	433.270,59	10,77	142136,5	10,09	291.134,06	11,14	218,60	71,71	67,2
Cáñar	325	0	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00
Capileira	560	3	97.353,26	2,42	18221,75	1,29	79.131,51	3,03	163,89	30,68	81,3
Carataunas	190	1	72.271,24	1,80	19898,25	1,41	52.372,99	2,00	327,02	90,04	72,5
Cástaras	310	0	142.028,70	3,53	55819,6	3,96	86.209,10	3,30	439,72	172,82	60,7
Juñeres	183	0	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00
La Tahá	831	3	36.803,53	0,91	24562,27	1,74	12.241,26	0,47	37,75	25,19	33,3
Lanjarón	3.870	2	97.866,28	2,43	27663,5	1,96	70.202,78	2,69	24,30	6,87	71,7
Lobras	176	0	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00
Murtas	834	3	351.881,93	8,75	131161,2	9,32	220.720,70	8,44	331,96	123,74	62,7
Nevada	1.431	9	487.059,98	12,11	152593,8	10,84	334.466,19	12,79	323,63	101,39	68,7
Órgiva	5.123	9	894.337,01	22,23	262812,6	18,66	631.524,39	24,16	167,70	49,28	70,6
Pampaneira	345	2	20.191,80	0,50	7456,56	0,53	12.735,24	0,49	58,87	21,74	63,1
Polopos	1.264	0	3.101,35	0,08	1395,61	0,10	1.705,74	0,07	2,53	1,14	55,0
Pórtugos	437	0	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00
Rubite	400	2	47.670,93	1,19	22.595,05	1,60	25.075,88	0,96	105,70	50,10	52,6
Sopórtujar	276	0	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00
Sorvilán	665	0	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00
Torvizcón	955	0	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00
Trevélez	779	9	750.198,08	18,65	320.333,50	22,75	429.864,53	16,44	929,61	396,94	57,3
Turón	377	0	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00
Ugíjar	2.499	3	127.114,86	3,16	43.090,55	3,06	84.024,30	3,21	42,32	14,34	66,1
Valor	1.001	1	66.446,84	1,65	21.262,99	1,51	45.183,85	1,73	59,43	19,02	68,0
Total	34.285	60	4.022.369	100,00	1.408.054,00	100,00	2.614.315,00	100,00	107,85	37,75	65,0

Fuente: Ceder de las Alpujarras e Instituto de Estadística de Andalucía. SIMA. 1999. Elaboración propia.

respectivamente, los que disponen del 41% de la inversión total en la parte alpujarreña de nuestra provincia. Se trata, por un lado, de un centro comarcal con una importancia considerable de las funciones terciarias, tanto de servicios comarcales como de servicios turísticos; y, por otro lado, de un municipio con un elevado dinamismo relacionado con la transformación agroalimentaria en torno a la curación y secado de jamones de calidad. Le siguen a una distan-



cia considerable: Nevada (487.059,98 euros), Cádiar (433.270,59) y Murtas (351.881,93). Estos cinco municipios acapararon el 72,51% de lo invertido estando el resto del territorio casi totalmente desasistido por el programa<sup>12</sup>.

No deja de sorprender que el número de municipios que no han puesto en marcha ningún proyecto pase de 9 en la primera fase del LEADER a 13 en la segunda y los 3 que sólo abordaron un proyecto inicialmente pasen a ser 4 en el segundo. Decimos que no deja de ser sorprendente porque la segunda iniciativa LEADER contaba con dos importantes ventajas con las que no partía la primera: el mayor conocimiento, al menos teórico, por parte de la población de las ayudas puestas en marcha, por un lado, y la decidida y obligada apuesta por la diversificación productiva, que abría el abanico de las actividades que se podían beneficiar de dichas ayudas, por otro. Finalmente, si cruzamos los datos de los dos LEADER de la Alpujarra se comprueba que existen 5 municipios<sup>13</sup> que no han puesto en marcha ninguna iniciativa y que otros 6 sólo han puesto una (alguno de ellos –por mediación de la estadística– ocupa puesto preferente en la inversión por habitante).

Con las ayudas vía subvenciones no se mitiga la elevada concentración espacial de LEADER II en las Alpujarras granadinas. Trevélez (320.333,5 euros), Órgiva (262.812,6), Nevada (152.593,8), Cádiar (142.136,5) y Murtas (131.161,2), disponen también del 71,66% del dinero público. Como era de esperar, siguen siendo estos mismos municipios, los que poseen un mayor dinamismo particular, con el 73% de la inversión privada, siendo su reparto el siguiente: Órgiva (631.524,39), Trevélez (429.864,53), Nevada (334.466,19), Cádiar (291.134,06) y Murtas (220.720,70).

Relativizando ahora la inversión total, en función de los habitantes de cada término, se encuentra a un municipio con reducida población y elevado dinamismo económico (industria cárnica) como principal acaparador del programa, Trevélez con 929 euros/habitante<sup>14</sup>.

Y en lo que se refiere a la aportación privada en relación al total invertido, son Capileira (81,3%), Carataunas (72,5%), Lanjarón (71,7%) y Órgiva (70,6%), los que han dispuesto de mayor dinero particular. Son municipios con una relativa importancia de la iniciativa privada al ser centros comarcales, caso de Órgiva, o centros turísticos o de servicios, como Capileira y Lanjarón.

No existió asociación alguna entre renta per cápita y actuaciones del programa LEADER II comarcal, aunque sí la hay media-baja respecto al dinamismo económico, de 0,475 para las

<sup>12</sup> En la vertiente contraria, con ningún tipo de actuación, se situaron los municipios de Albondón, Bérchules, Busquistar, Cáñar, Lobras, Pórtugos, Soportújar, Sorvilán, Torvizcón y Turón. Por tanto, Albondón, Juviles, Lobras y Turón, términos todos ellos pequeños, poblacionalmente hablando, y con un nulo dinamismo económico, han carecido de actuaciones, tanto en LEADER I, como en LEADER II. Otros, como Bérchules, Busquistar o Pórtugos, ya poseyeron en el primer programa un considerable número de actuaciones.

<sup>13</sup> Albondón, Juviles, Lobras, Polopos y Turón.

<sup>14</sup> Siguiéndole a una distancia considerable Cástaras (440), Murtas (332) y Nevada (324). La distribución de las ayudas públicas por habitante presenta el mismo orden en su reparto: Trevélez (397 euros/habitante), Cástaras (173), Murtas (124) y Nevada (101).

actuaciones totales y de 0,481 para la aportación privada. Ciertos municipios comarcales, con elevada actividad económica, como Órgiva, Cádiar o Trevélez, acapararon gran parte de las acciones para el desarrollo comarcal.

#### 4.2. La distribución de LEADER II en la comarca de Guadix

En esta comarca, compuesta de 33 municipios, ha existido una concentración de proyectos e inversiones en el municipio de Guadix, con 4.487.147,55 euros (38,1%). Le siguen a gran distancia Benalúa de Guadix, con 1.260.175,30 euros (10,7%), y Villanueva de las Torres, con 942.695,03 euros (8,0%)<sup>15</sup>. En sentido contrario, y tal y como ocurría en la anterior comarca, 9 municipios no han contando con ningún proyecto y otros 4 sólo con uno (ver cuadro n.º 5).

Sin embargo, si se estudia el reparto de la inversión por persona en cada municipio, es Villanueva de las Torres, con 886 euros/persona, el que más se beneficia de las inversiones de esta iniciativa. A continuación y con elevada diferencia del anterior están Gor (469 euros/persona), Calahorra (La) (456) y Lanteira (453), valores todos ellos que duplican el de la cabecera comarcal: Guadix recibe 219 euros/persona. Por tanto, relativizando el monto total en razón a los habitantes de cada municipio, no se asiste a tanta centralización del dinero en determinados espacios aunque, como ya se dijo también, el escaso volumen de población es el máximo responsable de estos valores (ninguno de los cuatro municipios alcanzan los 1.000 habitantes).

Analizando ahora la distribución de las aportaciones públicas, se observa como esa concentración de la inversión tiende a atenuarse, ya que los municipios de Guadix, Benalúa de Guadix y Villanueva de las Torres disponen ahora del 48,8% del dinero público (35,9, 10,6 y 2,3 respectivamente). Por el contrario los municipios que disponen de menor inversión total, son los que perciben mayor subvención, como Albuñán, Gor, Gorafe, etc.<sup>16</sup>.

En lo que a participación de la iniciativa privada en el programa se refiere, es muy importante en Guadix (con el 40% del total del dinero privado), en Villanueva de las Torres (11,4%) y en Benalúa de Guadix (10,8%), representando estos tres términos el 61,3% de toda la iniciativa propia de la comarca. Así, relacionando la aportación privada con el total de inversión en cada municipio se aprecia que son estos territorios, junto con Calahorra (La), Dehesas de Guadix, Huéneja y Lugros, los que superan el 60% de dinero privado y menos del 40%, por tanto, de lo público. Cabe mencionar a Villanueva de las Torres que con tan sólo un 10,2% de dinero público invierte en total 942.695,03 euros.

Por tanto, en esta comarca se observa una plena correlación entre el dinamismo económico de cada municipio y su grado de implicación en el programa, de 0,940 para el total de inver-

<sup>15</sup> Es decir, estos tres municipios disponen del 57% de todo el programa de la comarca. Por el contrario, gran número de ellos no han tenido ningún tipo de actuación: Alicún de Ortega, Beas de Guadix, Ferreira, Fonelas, Gobernador, Huélagos, Morelabor, Peza (La) y Polícar.

<sup>16</sup> Así, la aportación pública por persona es elevada en Gorafe (208 euros/persona), Gor (206) y Cogollos de Guadix (197).

Cuadro 5: Distribución de Leader II de la comarca de Guadix en su territorio (en euros)

Municipios	Población	Número de proyectos	Total inversión	% inversión	Subvención	% Subvención	Privado	% Privado	Inversión/ habitante	Subvención/ habitante	Relación privado/ Inversión
Albodón	1.060	0	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00
Alamedilla	947	2	73.378,59	0,6	37.110,00	0,9	36.268,59	0,5	75,18	38,02	49,4
Albuñán	478	2	35.653,73	0,3	28.952,44	0,7	6.701,28	0,1	70,33	57,11	18,8
Aldeire	786	4	323.674,00	2,7	132.441,56	3,1	191.232,64	2,6	400,59	163,91	59,1
Alicín de Ortega	719	0	0,00	0,0	0,00	0,0	0,00	0,0	0,00	0,00	0,0
Alquife	930	1	8.414,17	0,1	4.980,83	0,1	3.433,34	0,0	7,72	4,57	40,8
Beas de Guadix	384	0	0,00	0,0	0,00	0,0	0,00	0,0	0,00	0,00	0,0
Benalúa	3.327	12	1.260.175,30	10,7	454.042,00	10,6	806.133,30	10,8	361,81	130,36	64,0
Calahorra (La)	931	3	475.223,26	4,0	166.476,07	3,9	308.747,19	4,1	456,07	159,77	65,0
Cogollos de Guadix	774	2	318.147,96	2,7	155.615,20	3,6	162.532,77	2,2	402,72	196,98	51,1
Cortes y Graena	1.023	4	118.843,49	1,0	80.807,71	1,9	38.035,78	0,5	112,75	76,67	32,0
Darro	1.526	1	189.413,03	1,6	77.659,35	1,8	111.753,69	1,5	115,21	47,24	59,0
Dehesas de Guadix	679	3	224.826,09	1,9	76.066,13	1,8	148.759,96	2,0	321,64	108,82	66,2
Diezma	941	3	199.663,07	1,7	76.517,50	1,8	123.145,58	1,7	191,43	73,36	61,7
Dólar	629	3	15.863,97	0,1	10.738,38	0,3	5.125,59	0,1	22,79	15,43	32,3
Ferreira	365	0	0,00	0,0	0,00	0,0	0,00	0,0	0,00	0,00	0,0
Fonelas	1.256	0	0,00	0,0	0,00	0,0	0,00	0,0	0,00	0,00	0,0
Gobernador	387	0	0,00	0,0	0,00	0,0	0,00	0,0	0,00	0,00	0,0
Gor	1.167	6	611.894,01	5,2	268.650,52	6,3	343.243,49	4,6	469,24	206,02	56,1
Gorafe	575	1	122.383,30	1,0	122.383,20	2,9	0,00	0,0	208,49	208,49	0,0
Guadix	20.246	37	4.487.147,55	38,1	1.538.546,72	35,9	2.908.089,10	39,1	219,01	75,10	64,8
Huélago	617	0	0,00	0,0	0,00	0,0	0,00	0,0	0,00	0,00	0,0
Huéneja	1.246	2	209.515,88	1,8	73.330,56	1,7	136.185,32	1,8	156,59	54,81	65,0
Jeres del Marquesado	1.163	2	410.127,23	3,5	156.724,14	3,7	253.403,09	3,4	331,28	126,59	61,8
Lanteira	643	3	318.530,92	2,7	121.538,68	2,8	196.992,24	2,6	453,75	173,13	61,8
Lugros	397	2	61.749,35	0,5	20.211,51	0,5	41.537,83	0,6	140,02	45,83	67,3
Marchal	422	1	112.870,20	1,0	46.276,78	1,1	66.593,42	0,9	232,72	95,42	59,0
Morelabor	968	0	0,00	0,0	0,00	0,0	0,00	0,0	0,00	0,00	0,0
Pedro Martínez	1.427	6	145.003,99	1,2	101.115,18	2,4	44.413,25	0,6	93,85	65,45	30,6
Peza (La)	1.464	0	0,00	0,0	0,00	0,0	0,00	0,0	0,00	0,00	0,0
Polícar	265	0	0,00	0,0	0,00	0,0	0,00	0,0	0,00	0,00	0,0
Purullena	2.022	5	548.331,14	4,7	220.835,05	5,2	327.496,69	4,4	202,64	81,61	59,7
Valle del Zalabi	2.392	8	558.327,85	4,7	217.361,17	5,1	340.966,68	4,6	218,87	85,21	61,1
Villanueva de las Torres	938	3	942.695,03	8,0	96.574,90	2,3	846.120,13	11,4	885,99	90,77	89,8
Total	52.034	116	11.771.857,4	100,0	4.284.955,58	100,0	7.446.910,95	100,0	213,08	77,56	63,3

Fuente: Delegación de Agricultura de la provincia de Granada e Instituto de Estadística de Andalucía. SIMA. 1999. Elaboración propia.

sión y de 0,919 para la aportación particular. Guadix y Benalúa de Guadix son los motores económicos para el desarrollo en este territorio de acción.

De lo observado en el territorio accitano, se puede deducir que el reparto ha favorecido la centralidad comarcal de Guadix, reforzando su dinamismo económico, junto con Benalúa de Guadix, mientras que las subcomarcas de Pedro Martínez y Marquesado de Zenete aumentan la dependencia de esta ciudad, convirtiéndose esta comarca en el ejemplo más emblemático del desigual reparto territorial de los fondos de estos prgramas.

4.3. La distribución de LEADER II en la comarca del Noreste

En esta comarca de sólo 14 municipios se asiste a un mejor reparto de las inversiones en el territorio. Baza y Huéscar acaparan el 30,44% del total de la iniciativa, con 2.139.071 y 2.339.664 euros, respectivamente. Le siguen una serie de municipios que han dispuesto de un nivel intermedio de aporte, estando situados en el intervalo del 7 al 10% del total del programa, y que son: Benamaurel (1.225.757,86 euros), Caniles (1.315.041,09), Castril (1.413.091), Cortes de Baza (1.138.353) y Galera (1.200.873); representando todos ellos el 42,77% del total del programa<sup>17</sup>. (Ver cuadro n.º 6).

Cuadro 6: Distribución de Leader II de la comarca del noroeste en su territorio (en euros)

Municipios	Población	Número de proyectos	Total inversión	% inversión	Subvención	% Subvención	Privado	% Privado	Inversión/ habitante	Subvención/ habitante	Relación privado/ Inversión
Baza	21.336	25	2.139.071,08	14,54	1.003.121,13	14,6	1.135.950,00	14,44	97,89	45,91	53,10
Benamaurel	2.420	10	1.225.757,86	8,33	521.381,91	7,6	704.376,00	8,95	478,62	203,59	57,46
Caniles	5.116	11	1.315.041,09	8,94	522.283,67	7,6	792.757,40	10,08	248,68	98,77	60,28
Castillejar	1.859	7	672.168,4	4,57	433.179,17	6,3	238.989,20	3,04	305,67	196,99	35,55
Castril	3.093	10	1.413.091,46	9,60	654.029,58	9,6	759.061,90	9,65	438,71	203,05	53,72
Cortes de Baza	2.886	4	1.138.353,32	7,74	247.013,55	3,6	891.339,80	11,33	389,31	84,48	78,30
Cuevas del Campo	2.232	6	655.082,22	4,45	390.830,71	5,7	264.251,50	3,36	273,64	163,25	40,34
Cúllar	5.078	6	480.147,95	3,26	186.166,84	2,7	293.981,10	3,74	86,86	33,68	61,23
Freila	1.034	5	631.403,18	4,29	421.969,49	6,2	209.433,70	2,66	511,67	341,95	33,17
Galera	1.360	12	1.200.873,54	8,16	526.872,56	7,7	674.001,00	8,57	751,96	329,91	56,13
Huéscar	8.024	21	2.339.664,64	15,90	1.199.184,53	17,5	1.140.480,00	14,50	229,97	117,87	48,75
Orce	1.460	6	282.234,71	1,92	139.227,7	2,0	143.007,00	1,82	191,35	94,39	50,67
Puebla de Don Fadrique	2.550	8	700.408,69	4,76	304.518,12	4,4	395.890,60	5,03	260,67	113,33	56,52
Zújar	2.831	3	520.487,52	3,54	297.798,94	4,3	222.688,60	2,83	168,44	96,38	42,78
Total	61.279	134	14.713.785,6	100,00	6.847.577,90	100,0	7.866.208,00	100,00	222,19	103,40	53,46

Fuente: Delegación de Agricultura de la provincia de Granada e Instituto de Estadística de Andalucía. SIMA. 1999. Elaboración propia.

<sup>17</sup> En el lado opuesto se encuentran Orce (282.234,71), Zújar (520.487,52) y Cúllar (480.147,95), que apenas alcanzan el 8,72% comarcal.

Inciendiando en lo anterior, y relativizando la inversión en razón a los habitantes de cada término, Baza y Cúllar son ahora los menos favorecidos con 97,89 y 86,86 euros/habitante, respectivamente. Por el contrario, son Galera y Freila los grandes acaparadores del programa, recibiendo el primero 751 euros y el segundo 511 euros por persona. Además, Baza es uno de los municipios que menor cantidad económica pública recibe por habitante, 45 euros, mientras que Freila la mayor parte de su atribución por persona es pública, 341 euros. Por tanto, en Freila, la iniciativa tiene en cuenta la inexistencia de dinamismo económico privado.

La aportación pública se halla más centralizada que el total, empleándose mayoritariamente en Huéscar y Baza, con 1.003.121 y 1.199.184 euros, respectivamente, superando ambos el 32,1%, siendo el primero de ellos el que se beneficia en mayor medida de este dinero de la administración. Las inversiones públicas, lejos de mitigar las desigualdades que la inversión privada genera en el territorio, contribuyen a aumentarlas. Ahora bien, en Castilléjar y Freila el dinero de la administración supera el 60% del total de la financiación, lo que reduce en cierta medida la inexistencia en estos espacios de inversión particular.

La iniciativa privada es considerable en los municipios de Huéscar (1.140.480 euros), Baza (1.135.950), Cortes de Baza (891.339), Caniles (792.757), Castril (759.061), Benamaurel (704.376) y Galera (674.001), llegando a alcanzar éstos el 77,52% del dinero particular del programa. Son de anotar los proyectos realizados en Cortes de Baza, Cúllar y Caniles, que superan como media una financiación privada de 78, 61 y 60%, respectivamente. En la posición opuesta se encuentran Orce (143.007 euros), Freila (209.433) y Zújar (222.688), que tan sólo poseyeron el 7,31% del dinero privado del programa comarcal.

El grado de relación existente entre la renta per cápita municipal y la implantación espacial del programa es prácticamente nulo. Ahora bien, si encontramos una relación media-alta entre la implantación espacial del programa y la actividad económica, de 0,748 para el total ejecutado y de 0,695 para lo puesto en obra por particulares. Por tanto, en esta comarca se asocia también dinamismo económico municipal y plasmación espacial del programa.

Por tanto, a pesar de ser este programa LEADER II para la comarca bastante equitativo, territorialmente hablando, contribuye a reforzar el papel de cabecera comarcal de Baza y Huéscar, y el papel más dinámico, empresarialmente hablando, de los municipios de Benamaurel, Caniles, Castril, Cortes de Baza y Galera.

#### 4.4. La distribución de LEADER II en la comarca del Poniente

En este espacio, compuesto de 16 municipios, son cuatro los que acaparan la mayor parte de la inversión de LEADER II en la comarca: Loja (1.673.476 euros), Alhama de Granada (1.349.570), Arenas del Rey (1.264.917) y Huétor Tájar (1.263.091), que reúnen los cuatro el 54,8% del total de la inversión del programa. En la vertiente opuesta se sitúan Cacín (39.516), Jayena (47.699), Salar (82.416), Zagra (98.220) y Moclín (151.177), representando los cinco tan sólo el 4,2% de toda la cuantía total. Es patente la diferencia, ya que mientras que los primeros

presentan cierto dinamismo económico, los segundos carecen de empresarios que intenten invertir en ellos<sup>18</sup>. (Ver cuadro n.º 7).

Cuadro 7: Distribución de Leader II de la comarca del poniente en su territorio (en euros)

Municipios	Población	Número de proyectos	Total inversión	% inversión	Subvención	% Subvención	Privado	% Privado	Inversión/ habitante	Subvención/ habitante	Relación privado/ Inversión
Algarinejo	5.265	2	470.957,07	4,7	144.207,00	3,81	326.750,23	5,16	90,90	27,83	69,38
Alhama de Granada	5.934	12	1.349.570,98	13,3	425.592,00	11,23	923.978,69	14,60	221,10	69,72	68,46
Arenas del Rey	2.043	12	1.264.917,62	12,5	558.711,00	14,74	706.207,04	11,16	589,71	260,47	55,83
Cacín	836	2	39.516,38	0,4	26.140,80	0,69	13.375,54	0,21	44,15	29,21	33,85
Huétor Tájar	8.313	13	1.263.091,07	12,5	494.912,00	13,06	768.179,45	12,14	155,96	61,11	60,82
Illora	10.672	8	751.903,77	7,4	210.869,00	5,56	541.034,40	8,55	67,82	19,02	71,96
Jayena	1.355	1	47.699,96	0,5	47.700,00	1,26	0,00	0,00	30,73	30,73	0,00
Loja	20.143	22	1.673.476,57	16,5	467.587,00	12,34	1.205.890,07	19,05	76,46	21,36	72,06
Moclin	4.544	3	151.177,80	1,5	45.541,30	1,20	105.636,51	1,67	30,75	9,26	69,88
Montefrío	7.028	9	984.853,08	9,7	462.662,00	12,21	522.190,84	8,25	121,06	56,87	53,02
Moraleda de Zafayona	2.809	4	335.164,42	3,3	156.106,00	4,12	179.058,08	2,83	123,72	57,63	53,42
Salar	2.793	4	82.416,06	0,8	51.573,00	1,36	30.843,10	0,49	29,43	18,42	37,42
Santa Cruz del Comercio	550	3	552.545,06	5,5	135.236,00	3,57	417.308,99	6,59	951,02	232,76	75,52
Villanueva de Mesia	1.933	8	543.786,38	5,4	162.362,00	4,28	381.424,85	6,03	276,17	82,46	70,14
Zafarraya	2.194	5	509.199,09	5,0	349.474,00	9,22	159.724,63	2,52	225,81	154,98	31,37
Zagra	1.195	2	98.220,22	1,0	50.800,90	1,34	47.419,37	0,75	76,61	39,63	48,28
Total	77.607	110	10.118.495,5	100,0	3.789.474,00	100,00	6.329.021,79	100,00	124,00	46,44	62,55

Fuente: Delegación de Agricultura de la provincia de Granada e Instituto de Estadística de Andalucía. SIMA. 1999. Elaboración propia.

A pesar de las enormes diferencias que se observan entre los diferentes municipios hay que hacer notar que no existe ninguno en el que al menos no se haya desarrollado más de un proyecto (excepción hecha de Jayena con sólo 1). Esta situación se vuelve a repetir en el resto de las comarcas granadinas, por lo que no volveremos a comentarlo. Dicho de otro modo, es más que evidente que cuanto mayor es el número de municipios que componen un GAL y, sobre todo, si está por medio la montaña en la que los pequeños términos son una constante, el volumen de localidades y de habitantes que no se aprovechan de las ayudas se incrementan, ya que al no existir la iniciativa privada, la pública interviene también en escasa medida.

<sup>18</sup> La subvención presenta una distribución similar, incorporándose ahora Montefrío a los municipios que mayor dinero de la administración reciben, con 462.662 euros, Alhama de Granada (425.592), Loja (467.587) que reduce considerablemente su porcentaje en relación al total invertido, Huétor-Tájar (494.912) y Arenas del Rey

La mayor concentración se realiza en las inversiones privadas, siendo la cabecera comarcal de Loja la que realiza el 20% de la inversión particular, 1.205.890 euros. Alhama de Granada le sigue con el 14,6% (923.978), y a continuación Huétor Tájar y Arenas del Rey, con 768.179 y 706.207 euros, respectivamente, representando estos cuatro municipios el 57% del total de financiación privada. Se trata de municipios donde existe una «masa crítica» razonable de empresarios dispuestos a invertir<sup>19</sup>.

Relacionando ahora la inversión con los habitantes de cada término, son los que presentan menor población y que más inversiones han realizado los que disponen de mayor financiación por persona: Santa Cruz del Comercio, con 951 euros, Arenas del Rey con 590, y Villanueva de Mesía con 276<sup>20</sup>.

La aportación privada con relación al total invertido en cada municipio, es muy elevada en Santa Cruz del Comercio, 75% privado frente a 25% público; Loja, 72% de privado y 28% de público; y Villanueva de Mesía con 70% de particulares frente al 30% de la administración<sup>21</sup>.

La relación calculada entre el dinamismo económico con el total del dinero puesto en obra por el programa comarcal es de 0,735, e incluso un poco superior con respecto a las actuaciones privadas, de 0,798. El programa se ha desarrollado principalmente en los espacios con mayor actividad económica, es decir, Loja, Alhama de Granada, Huétor-Tájar, Montefrío, Íllora y Villanueva de Mesía, obviando a los que la poseían en menor medida. Son todos ellos espacios con recursos financieros y empresariales suficientes para trabajar por el desarrollo<sup>22</sup>.

#### 4.5. La distribución de PRODER I en la comarca de los Montes

Este programa, a la hora de distribuir territorialmente el dinero, se ha visto favorecido por el reducido número de municipios y habitantes de que dispone, 9 y 27.181 habitantes, respectivamente. Esto ha permitido que la inversión se halle mejor distribuida territorialmente, ya que municipios que no hubieran adquirido dinero en otro grupo, en este sí lo han hecho, o que otros, en lugar de haber poseído una inversión elevada, la hubieran tenido inferior. (Ver cuadro n.º 8).

---

(558.711), siendo este último municipio el más beneficiado por los fondos públicos. Estos cinco términos acaparan el 63,58% del dinero vía subvenciones. Por el contrario, Cacán, Jayena, Moclín, Salar y Zagra, tan solo disponen del 5,85%, incrementándose por tanto ligeramente el porcentaje con relación al referido al total de la inversión.

<sup>19</sup> En el lado opuesto se encuentran Cacán (0,21%), Jayena (0,00%), Moclín (1,67%), Salar (0,49%) y Zagra (0,75), que unidos, tan sólo poseen el 3,12% del dinero particular del programa. Estos municipios son deprimidos y periféricos, por lo que carecen de emprendedores solventes.

<sup>20</sup> En la vertiente contraria se sitúan Jayena, Moclín y Salar, con 30 euros cada uno. En lo que respecta al dinero de la administración que recibe cada habitante ocurre un tanto de lo mismo, incorporándose a los más beneficiados Zafarraya, que percibe 155 euros por persona. Moclín tan sólo percibe 9 euros por persona, lo que influirá posteriormente de una forma decisiva para que este municipio intente abandonar a este grupo de acción local del Poniente e incorporarse al de los Montes.

<sup>21</sup> El dinero privado es nulo en Jayena (0%), y escaso en Zafarraya (31%) y Cacán (33%).

<sup>22</sup> Los municipios con un comportamiento pasivo ante la iniciativa han sido Cacán, Jayena, Moclín, Moraleda de Zafayona y Zagra, todos ellos municipios periféricos en la comarca y con escasa actividad económica, y por tanto, sin promotores.

**Cuadro 8: Distribución de Proder I de la comarca de los montes en su territorio (en euros)**

Municipios	Población	Número de proyectos	Total inversión	% inversión	Subvención	% Subvención	Privado	% Privado	Inversión/ habitante	Subvención/ habitante	Relación privado/ Inversión
Benalúa de las Villas	1.473	8	1.087.573,47	12,8	356.506,4	10,8	731.067	14,1	761,61	249,65	67,2
Campotéjar	1.447	10	1.007.752,68	11,9	355.878,72	10,8	651.874	12,5	675,89	238,68	64,7
Deifontes	2.424	5	625.827,01	7,4	228.451,02	6,9	397.376	7,6	239,32	87,36	63,5
Guadahortuna	2.285	11	1.411.311,97	16,6	643.688,36	19,5	767.624	14,8	574,40	261,98	54,4
Iznalloz	7.094	22	2.568.044,47	30,2	956.952,69	29,0	1.611.092	31,0	368,92	137,47	62,7
Montejicar	2.861	5	634.294,04	7,5	255.089,4	7,7	379.205	7,3	209,06	84,08	59,8
Montillana	1.393	5	301.748,54	3,5	132.422,91	4,0	169.326	3,3	209,99	92,15	56,1
Piñar	1.376	9	793.156,64	9,3	323.669,8	9,8	469.487	9,0	516,38	210,72	59,2
Torrecárdela	1.206	2	72.006,43	0,8	47.315,97	1,4	24.690,5	0,5	55,18	36,26	34,3
Total	21.559	77	8.501.715,25	100,0	3.299.975,27	100,0	5.201.740	100,0	381,86	148,22	61,2

Fuente: Delegación de Agricultura de la provincia de Granada e Instituto de Estadística de Andalucía. SIMA. 1999. Elaboración propia.

La mayoría de las actuaciones del programa se ha concentrado en la cabecera comarcal de Iznalloz, con el 30,2% (2.568.044 euros) y en Guadahortuna<sup>23</sup>, con el 16,6% (643.688,36 euros)<sup>24</sup>.

En lo que se refiere al dinero vía subvenciones, presenta una distribución similar a la inversión total, aunque descendiendo ligeramente su porcentaje en los municipios que reciben mayor cuantía total: Iznalloz (29%), Benalúa de las Villas (10,8%) y Campotéjar (10,8%), a excepción de Guadahortuna y Piñar que lo elevan al 19,5 y 9,8% respectivamente; e incrementándose también tibiamente en los que adquieren menor cuantía total, Torrecárdela (0,8%) y Montillana (3,5%). Esto quiere decir que se intenta mitigar la carencia de inversión privada en estos últimos términos municipales, a través del papel de fomento económico y social que juegan los ayuntamientos que se reduce la aportación pública en los que hay una presencia importante de emprendedores.

Por tanto, el dinero particular es elevado en los municipios de Benalúa de las Villas (731.067 euros), Guadahortuna (767.264) e Iznalloz (1.611.092), disponiendo los tres del 60% del total de inversión privada del programa<sup>25</sup>.

Relativizando las actuaciones en relación a los habitantes, se trata ahora de Benalúa de las Villas, con 761 euros por persona y de Campotéjar con 675 euros, los municipios que más se

<sup>23</sup> Municipio donde se ubica el Centro de Desarrollo Rural.

<sup>24</sup> Le siguen a cierta distancia Benalúa de las Villas (12,8%), Campotéjar (11,9%) y Piñar (9,3%). Los territorios que en menor medida se han visto favorecidos por el programa han sido Torrecárdela con 47.315 euros, el 0,8%, y Montillana, con 132.422 euros, el 3,5%.

<sup>25</sup> En el lugar opuesto son Torrecárdela (24.690 euros) y Montillana (169.326), los que menor iniciativa particular mueven, alcanzando solamente el 3,8% del presupuesto particular del programa. Los municipios pequeños carecen de promotores que pueden dar lugar a procesos de desarrollo.



favorecen por el programa. Ahora bien la subvención por habitante beneficia en mayor medida a Guadahortuna, con 261 euros por habitante<sup>26</sup>.

En porcentaje, la iniciativa privada es importante en Benalúa de las Villas, donde frente a 33 euros subvencionados, 67 son privados; y en Campotéjar donde la relación pasa a ser de 35 euros de la administración por cada 65 particulares<sup>27</sup>.

La correlación existente entre renta per cápita e inversión total y privada es en ambas media-baja, de 0,505 para el total invertido y de 0,500 para el dinero particular. Es decir, la cuantía de inversión total y privada es superior conforme es mayor la renta per cápita en cada municipio. Pero es mayor la relación entre el índice de dinamismo económico y el dinero ejecutado total y privado por el programa de desarrollo comarcal, con 0,688 y 0,635, respectivamente. Por tanto, las actuaciones para el desarrollo se concentran en aquellos municipios con mayor actividad económica, en este caso, Iznalloz y Guadahortuna. Se potencia el papel de cabecera comarcal del primero y de dinamizador comarcal al segundo<sup>28</sup>.

#### 4.6. La distribución de PRODER I en la comarca del Valle de Lecrín-Temple

Las inversiones en esta zona han sido dispares entre municipios (16 en total), siendo los más favorecidos en términos absolutos los que funcionan como centros comarcales de servicios, es decir, Dúrcal y Padul, a causa de que en ellos se ha producido una avalancha de actuaciones particulares. Ambos municipios representan el 39% del total de la inversión del programa, invirtiendo Padul 1.248.978,28 euros y Dúrcal 1.136.288 euros<sup>29</sup>. (Ver cuadro n.º 9).

En lo que se refiere a la distribución de las subvenciones, se mitiga levemente la concentración de inversión particular en determinados municipios. Así, Dúrcal y Padul, pasan a representar el 33% del dinero de la administración, con 347.460 y 488.322 euros, respectivamente, frente al 39% anterior, ya que Dúrcal ve reducida su participación considerablemente<sup>30</sup>.

Y por otro lado, la financiación particular se centraliza sobretudo en el binomio Dúrcal y Padul, con el 43,1%, 788.828 y 760.655 euros, respectivamente, lo que implica que el primero

<sup>26</sup> En la vertiente contraria se sitúa Torrecárdela, ya que únicamente percibe 55, y de ellos tan solo 36 de parte de las administraciones.

<sup>27</sup> Lo público supera en gran proporción a lo privado en Torrecárdela donde la aportación privada tan solo alcanza el 34% del total de inversiones en el municipio.

<sup>28</sup> Sin olvidar núcleos con relativo desarrollo de actividades de transformación de la producción agraria y de servicios y turismo, a Benalúa de las Villas, Campotéjar y Piñar. Por otro lado, el programa posterga a dos pequeños municipios con escasa presencia de emprendedores privados: Montillana y Torrecárdela. La administración, sobretudo los ayuntamientos, tienen que reemplazar a la iniciativa privada en los municipios donde ésta es casi inexistente.

<sup>29</sup> Le siguen a gran distancia Nigüelas (544.667), Valle (El) (469.540) y Albuñuelas (431.977), con 9, 8 y 7%, respectivamente. En el lado opuesto, se encuentran Agrón (14.086), Ventas de Huelma (37.563) y Pinar (El) (56.344), disponiendo los tres de tan solo el 1,7% de las iniciativas emprendidas.

<sup>30</sup> Y al contrario, Agrón (9.390), Ventas de Huelma (18.781) y Pinar (El) (37.563), ascienden al 2,6%, frente al 1,7% de la total. Es decir, se reduce en muy reducida proporción, por no decir nula, la inexistencia de iniciativa privada en esos territorios.

**Cuadro 9: Distribución de Proder I de la comarca del valle de Lecrín-Temple en su territorio  
(en euros)**

Municipios	Población	Número de proyectos	Total inversión	% inversión	Subvención	% Subvención	Privado	% Privado	Inversión/habitante	Subvención/habitante	Relación privado/Inversión
Agrón	415	1	14.086,22	0,2	9.390,81	0,4	4.695,41	0,1	30,29	20,20	33,3
Albuñuelas	1.249	6	431.977,45	7,0	178.425,47	7,0	253.551,98	7,1	318,10	131,39	58,7
Alhendin	4.223	6	356.850,94	5,8	169.034,65	6,7	187.816,28	5,2	87,61	41,50	52,6
Chimeneas	1.537	2	300.506,05	4,9	122.080,58	4,8	178.425,47	5,0	186,88	75,92	59,4
Dúrcal	5.667	17	1.136.288,51	18,5	347.460,12	13,7	788.828,39	21,9	181,98	55,65	69,4
Escúzar	849	3	309.896,87	5,1	159.643,84	6,3	150.253,03	4,2	323,82	166,82	48,5
Guájares (Los)	1.327	5	244.161,17	4,0	122.080,58	4,8	122.080,58	3,4	160,63	80,32	50,0
Lecrín	2.322	6	303.511,11	5,0	131.471,40	5,2	172.039,71	4,8	123,78	53,62	56,7
Malahá (La)	1.587	2	338.069,31	5,5	150.253,03	5,9	187.816,28	5,2	204,15	90,73	55,6
Nigüelas	1.115	5	544.667,22	8,9	206.597,91	8,1	338.069,31	9,4	445,35	168,93	62,1
Padul	6.777	11	1.248.978,28	20,4	488.322,33	19,3	760.655,94	21,2	187,96	73,49	60,9
Pinar (El)	1.210	2	56.344,88	0,9	37.563,26	1,5	18.781,63	0,5	42,59	28,39	33,3
Valle (El)	1.326	5	469.540,71	7,7	215.988,73	8,5	253.551,98	7,1	317,47	146,04	54,0
Vélez de Benaudalla	2.569	9	215.988,73	3,5	122.080,58	4,8	93.908,14	2,6	82,85	46,83	43,5
Ventas de Huelma	665	5	37.563,26	0,6	18.781,63	0,7	18.781,63	0,5	51,88	25,94	50,0
Villamena	1.009	4	122.080,58	2,0	56.344,88	2,2	65.735,70	1,8	119,22	55,02	53,8
Total	33.847	89	6.130.511,28	100,0	2.535.519,82	100,0	3.594.991,47	100,0	173,38	71,71	58,6

Fuente: Delegación de Agricultura de la provincia de Granada e Instituto de Estadística de Andalucía. SIMA. 1999. Elaboración propia.

supere al segundo en este capítulo siendo el municipio que más dinamismo empresarial ha generado gracias al programa<sup>31</sup>.

Ahora bien, si se analiza la financiación por habitante, se trata de Nigüelas, Albuñuelas y Valle (El), con 445, 318 y 317 euros por persona, los territorios más favorecidos por el PRODER. En la vertiente opuesta se encuentran Agrón, Ventas de Huelma y Pinar (El), con 20, 25 y 28 euros por persona. Es decir, unas diferencias abismales entre unos municipios y otros, debido sobretudo a la diferencia de inversión de la iniciativa privada.

Con relación a lo que supone el dinero privado, es en Dúrcal y Nigüelas donde se ha invertido mayor cantidad de éste, con una relación de 69 euros propios y 31 de la administración en el primero, y de 62 frente a 38 en el segundo. Todo lo contrario ocurre en Agrón y Pinar (El) donde tan sólo aportan 33 euros privados frente a los 67 públicos en los dos casos.

<sup>31</sup> A la inversa, en Agrón, Pinar (El) y Ventas de Huelma la inversión privada no supera en conjunto el 1,1% del total comarcal, lo que habla bien a las claras de la ausencia de emprendedores en estos y otros espacios. Otro ejemplo es la comarca de El Temple, donde únicamente han realizado proyectos los ayuntamientos, por lo que esta zona tan sólo representa un 16,3% del total de la inversión y un 18% de la subvención de la administración. Es evidente que en este territorio el programa PRODER comarcal ha tenido una nula repercusión en la aparición de nuevas actividades económicas.

En este territorio es plena la asociación entre dinamismo económico municipal e inversión espacial del programa, tanto en cuanto al total ejecutado, con 0,805, como a la aportación particular, con 0,800. Es en Durcal y Padul donde se ha conseguido movilizar en mayor medida la iniciativa privada en pro de actuaciones en nuevas actividades económicas; es decir los municipios con mayor actividad económica seguidos a gran distancia por Albuñuelas, Nigüelas y Valle (El), aunque estos últimos con mayor financiación por persona. Y es la comarca de El Temple, la que menor actividad económica presenta, donde fracasa la iniciativa.

#### 4.7. La distribución de PRODER I en la comarca de la Vega Sierra Elvira

En este territorio los 12 municipios, en general, han recibido gran cantidad de acciones gracias a PRODER, a causa de dos razones principales: el reducido número de términos municipales y, por otro lado, la abundante presencia en la comarca de personas capaces de arriesgarse en una actuación. (Ver cuadro n.º 10). Así, los espacios más beneficiados por el programa son: Fuente Vaqueros (1.469.235,72 euros), Atarfe (1.356.885), Albolote (1.043.244,75) y Santa Fe (1.002.235,24), logrando estos cuatro el 75,5% de la financiación total. Son los territorios donde realmente ha prosperado el programa y donde se han encontrado emprendedores<sup>32</sup>. Mientras que en Atarfe existe una elevada cuantía en materia de subvenciones, de 980.707

**Cuadro 10: Distribución de Proder I de la comarca de la vega-sierra Elvira en su territorio (en euros)**

Municipios	Población	Número de proyectos	Total inversión	% inversión	Subvención	% Subvención	Privado	% Privado	Inversión/ habitante	Subvención/ habitante	Relación privado/ Inversión
Albolote	12.916	10	1.043.244,75	14,0	440.101,78	12,4	603.143	15,5	89,78	37,87	57,8
Atarfe	11.220	11	1.356.885,81	18,2	980.707,15	27,6	376.178,70	9,7	127,77	92,35	27,7
Chauchina	4.138	2	250.209,32	3,4	152.181,86	4,3	98.027,46	2,5	61,83	37,60	39,2
Cijuela	1.522	1	60.166,77	0,8	53.591,48	1,5	6.575,29	0,2	41,07	36,58	10,9
Colomera	1.664	3	338.631,72	4,5	158.616,5	4,5	180.015,20	4,6	182,26	85,37	53,2
Fuente Vaqueros	4.038	6	1.469.235,72	19,7	264.786,58	7,5	1.204.449,00	30,9	367,68	66,26	82,0
Láchar	2.477	3	330.957,11	4,4	171.968,49	4,8	158.988,60	4,1	137,50	71,45	48,0
Maracena	14.331	6	351.299,26	4,7	171.193,22	4,8	180.106,00	4,6	34,97	17,04	51,3
Peligros	7.380	1	61.875,89	0,8	57.106,67	1,6	4.769,22	0,1	8,70	8,03	7,7
Pinos Puente	13.524	9	752.335,47	10,1	401.971,98	11,3	350.363,50	9,0	53,84	28,77	46,6
Santa Fe	12.740	7	1.002.235,24	13,5	479.147,3	13,5	523.087,90	13,4	78,77	37,66	52,2
Vegas del Genil	2.791	8	428.083,94	5,7	216.571,44	6,1	211.512,50	5,4	157,62	79,74	49,4
Total	88.741	67	7.445.161,00	100,0	3.547.944,45	100,0	3.897.217,00	100,0	90,15	42,96	52,3

Fuente: Delegación de Agricultura de la provincia de Granada e Instituto de Estadística de Andalucía. SIMA. 1999. Elaboración propia.

<sup>32</sup> Por el contrario, no se encuentra dinamismo propio en Cijuela (60.166 euros) y Peligros (61.875), ya que ambos únicamente disponen del 1,6% de la inversión total y del 0,3% de la financiación privada total.

euros, el 72,3% de la inversión en este municipio y el 27,6% de todo el programa comarcal, en Fuente Vaqueros ocurre todo lo contrario, siendo el dinero privado el protagonista principal con el 82% de la financiación en este municipio, con 1.204.449 euros, y el 31% de la inversión privada total. Otro municipio que participa del elevado gasto particular es Albolote, con el 15,5% del total comarcal, y con 58 euros propios por cada 42 de la administración<sup>33</sup>.

La preferencia espacial del programa comarcal por los municipios con escasa renta per cápita, al tratarse de un espacio preferentemente metropolitano, impide que exista algún tipo de relación entre ésta o la actividad económica con la inversión del programa<sup>34</sup>.

Son Fuente Vaqueros, Atarfe, Albolote, Santa Fe y Colomera los municipios más a favor del desarrollo debido principalmente a la elevada presencia en ellos de empresas dinámicas capaces de invertir en transformación de la producción agraria o en nuevas actividades terciarias. Por otro lado, los pasivos han sido Cijuela y Peligros, siendo las causas bastante diferentes entre ambos, en el primero por ser un pequeño municipio con elevado peso del sector agrario y escasa presencia de empresas de transformación agraria y de servicios, y en el último porque las empresas allí instaladas prefieren otro tipo de ayudas.

## 5. Conclusiones

1. No es discutible lo beneficioso de unas actuaciones que han supuesto tanto la puesta en marcha de una nueva «forma» de entender y generar el desarrollo en zonas de fuerte depresión socioeconómica como el importante volumen de fondos empleados para ello, tal y como ha demostrado éste y otros trabajos para todas estas zonas en general y para la provincia de Granada en particular.

2. Pero en la medida en que esta nueva forma de entender el desarrollo se sustenta en planteamientos abiertamente neoliberales en los que la iniciativa debe partir de los emprendedores (por lo general privados), el volumen de proyecto e inversiones se concentra en los municipios que ya eran más dinámicos (muchos de ellos cabeceras comarcales) condenando, una vez más, a los pequeños municipios, a los más periféricos, a los más deprimidos y, sobre todo, a sus habitantes al ostracismo.

3. Estas actuaciones no sólo incrementan las diferencias intracomarcales sino, y lo que es más importante, no van a ser capaces de fijar la población en zonas, como las del rural profundo, en las que la despoblación se convierte en una palmaria realidad. No conviene olvidar a este respecto que frenar la despoblación se ha convertido en uno de los objetivos básicos de la política de desarrollo rural puesta en marcha por la Unión Europea en la que se insertan las iniciativas y programas analizados en este trabajo.

---

<sup>33</sup> Ahora bien, relativizando la inversión atendiendo a los habitantes municipales, aparece Colomera junto con Fuente Vaqueros, como los territorios mas favorecidos, con 182 euros por persona en el primero y de 367 euros por persona en el segundo.

<sup>34</sup> Tan sólo existe una correlación negativa media-baja, de  $-0.419$ , entre la aportación privada y la renta per cápita municipal, a causa de la elevada apuesta privada realizada en Fuente Vaqueros y otra serie de municipios.

4. Los pequeños municipios periféricos, especialmente montanos, o con fuerte base agraria, son los menos beneficiados por estos programas. Ello es así en la medida en que cuentan inicialmente con un menor dinamismo y un menor número de emprendedores fuera del sector primario y los agricultores son los que menos proyectos presentan.

5. Finalmente, ni la inversión pública –por lo comentado en la segunda conclusión– ni la función dinamizadora que deberían cumplir los técnicos de los diferentes GAL –los datos así parecen indicarlo– se demuestran eficaces para propiciar la generación de desarrollo en los municipios más deprimidos y periféricos de la provincia.

## 6. Referencias bibliográficas

ASOCIACIÓN PARA LA PROMOCIÓN ECONÓMICA DEL VALLE DE LECRÍN-TEMPLE

1998, 1999 y 2000 *Informes anuales de la aplicación de PRODER en las comarcas de Valle de Lecrín y El Temple*. Padúl.

ASOCIACIÓN PARA LA PROMOCIÓN ECONÓMICA DE LA VEGA-SIERRA ELVIRA «PROMOVEGA»

1998 y 1999 *Informes anuales de los años 1998 y 1999*.

BLAY, J. y S. ROQUER

2000 «De LEADER II a LEADER +: reflexiones sobre algunas cuestiones claves». En: García, F.; Larrull, A. y Majoral, R. (Coord.): *Los espacios rurales en el cambio de siglo: incertidumbres ante los procesos de globalización y desarrollo*. (Actas del X Coloquio de Geografía Rural). Univ. de Lleida. Lleida, pp. 596-605.

CANTO FRESNO, C. DEL

2000 «Nuevos conceptos y nuevos indicadores de competitividad territorial para las áreas rurales». *Anales de Geografía de la Universidad Complutense*. Número 20, pp. 69-84.

CARPIO MARTÍN, J.

2000 «Desarrollo local para un nuevo desarrollo rural». *Anales de Geografía de la Universidad Complutense*. Número 20, pp. 85-100.

CEJUDO GARCÍA, E

2.000a «Los desequilibrios territoriales de la política agraria comunitaria». *Cuadernos geográficos de la Universidad de Granada*. Número 30, pp. 143-165.

2.000b *Desarrollo rural en la Comarca del Condado (Jaén)*. Instituto de Estudios Giennenses. Diputación Provincial de Jaén. Jaén.

CEJUDO GARCÍA, E. y J. C. MAROTO MARTOS

1997 «Del LEADER al PDRA pasando por el PRODER». *Boletín de la Cámara Oficial de Comercio e Industria de la Provincia*. Número 132, pp. 3-20.

2000 «La política regional en Andalucía. Los Programas Operativos Territoriales». *Revista de Estudios Regionales*. Número 56, pp. 117-139.

COMISIÓN DE LAS COMUNIDADES EUROPEAS

1988 *El futuro del mundo rural*. COM (88) 501 final.

## CONSORCIO PARA EL DESARROLLO RURAL DEL PONIENTE GRANADINO

- 1997, 1998, 1999 y 2000 *Memorias anuales de LEADER II en la comarca del Poniente Granadino*. Gerencia del Ceder. Loja.

## CORTÉS MACÍAS, R.

- 2000 «Actuaciones para el desarrollo rural de la comarca malagueña de Guadalajara. Aplicación del PRODER». En: García, F.; Larrull, A. y Majoral, R. (Coord).: *Los espacios rurales en el cambio de siglo: incertidumbres ante los procesos de globalización y desarrollo*. (Actas del X Coloquio de Geografía Rural). Univ. de Lleida. Lleida, pp. 615-622.

## DELGADO VIÑAS, C. y M. T. De la FUENTE ROYANO

- 2000 «Las estrategias de desarrollo rural: una valoración del PRODER en Cantabria». En: García, F.; Larrull, A. y Majoral, R. (Coord).: *Los espacios rurales en el cambio de siglo: incertidumbres ante los procesos de globalización y desarrollo*. (Actas del X Coloquio de Geografía Rural). Univ. de Lleida. Lleida, pp. 623-633.

## ESECA Y ÁREA DESARROLLO DE LA DIPUTACIÓN PROVINCIAL DE GRANADA

- 1998 *Caracterización socioeconómica de los municipios de la provincia de Granada*. Editorial Diputación Provincial de Granada y Fundación Caja de Granada. Granada. pp. 28-30,

## FERRER RODRÍGUEZ, A. y OTROS

- 2000 «Algunas actuaciones en política de desarrollo rural en Andalucía: el caso de la provincia de Granada». En: García, F.; Larrull, A. y Majoral, R. (Coord).: *Los espacios rurales en el cambio de siglo: incertidumbres ante los procesos de globalización y desarrollo*. (Actas del X Coloquio de Geografía Rural). Univ. de Lleida. Lleida, pp. 634-641.

## FORONDA ROBLES, C. y A. GARCÍA LÓPEZ

- 2000 «Balance y nuevas perspectivas de los programas de desarrollo rural en Extremadura». En: García, F.; Larrull, A. y Majoral, R. (Coord).: *Los espacios rurales en el cambio de siglo: incertidumbres ante los procesos de globalización y desarrollo*. (Actas del X Coloquio de Geografía Rural). Univ. de Lleida. Lleida, pp. 642-649.

## FUENTE ROYANO, M. T. de la. y C. DELGADO VIÑAS

- 2000 «Las diferentes formas de abordar el desarrollo rural desde el PRODER: los ejemplos de Cantabria». En: García, F.; Larrull, A. y Majoral, R. (Coord).: *Los espacios rurales en el cambio de siglo: incertidumbres ante los procesos de globalización y desarrollo*. (Actas del X Coloquio de Geografía Rural). Univ. de Lleida. Lleida, pp. 650-660.

## GUTIÉRREZ GONZÁLEZ, S.

- 2000 «Balance de la aplicación de la iniciativa europea de desarrollo rural LEADER en Campoo (Cantabria)». En: García, F.; Larrull, A. y Majoral, R. (Coord).: *Los espacios rurales en el cambio de siglo: incertidumbres ante los procesos de globalización y desarrollo*. (Actas del X Coloquio de Geografía Rural). Univ. de Lleida. Lleida, pp. 669-678.

## LEADER DE LA COMARCA DE LAS ALPUJARRAS, S.A.

- 1999 *Valoración sobre el estado de ejecución de la Iniciativa LEADER II*. Gerencia del CEDER.

## LEADER DE LA COMARCA DE GUADIX, S.L.

1997, 1998, 1999 y 2000 *Informes anuales sobre la aplicación de la Iniciativa Comunitaria LEADER II en la comarca de Guadix*. Gerencia. Guadix.

2000 *Valoración sobre el estado de ejecución de la Iniciativa LEADER II*. Gerencia del CEDER. Guadix.

## MAROTO MARTOS, J. C.

2000 *Desarrollo rural en Sierra Sur (Jaén)*. Tesis doctoral inédita.

## MOLTÓ MANTERO, E. y M. HERNÁNDEZ HERNÁNDEZ

2000 «Las políticas de desarrollo rural. Reflexiones sobre sus resultados en la provincia de Alicante». En: García, F.; Larrull, A. y Majoral, R. (Coord).: *Los espacios rurales en el cambio de siglo: incertidumbres ante los procesos de globalización y desarrollo. (Actas del X Coloquio de Geografía Rural)*. Univ. de Lleida. Lleida, pp. 699-705.

## NAVARRO RODRÍGUEZ, S. y R. LARRUBIA VARGAS

2000 «Los programas LEADER II en la provincia de Málaga. Su contribución al desarrollo del espacio rural». *Baética. Estudios de Arte, Geografía e Historia*. Málaga. Número 22, pp. 109-145.

## RUIZ AVILÉS, P. y M. ULENCIA GARCÍA

1995 «La estrategia de desarrollo rural y la iniciativa LEADER I. Contexto y aplicación del programa en Andalucía». *Revista de Estudios Regionales*. Núm. 41, pp. 115-142.

## RUIZ AVILÉS, P. y OTROS

1999 *Construcción del desarrollo rural en Andalucía*. Monografía 22/29. Ed. Junta de Andalucía. Sevilla.

## RUIZ BUDRÍA, E. y OTROS

2000 «La Iniciativa comunitaria LEADER II y el desarrollo rural: el caso de Aragón». *Geographicalia*. Número 38, pp. 77-91.

## RUIZ PULMÓN, A. R.

2000 «Consideraciones sobre la aplicación de programas de diversificación económica en el medio rural de objetivo 1. Dos ejemplos en Castilla-la Mancha». En: García, F.; Larrull, A. y Majoral, R. (Coord).: *Los espacios rurales en el cambio de siglo: incertidumbres ante los procesos de globalización y desarrollo. (Actas del X Coloquio de Geografía Rural)*. Univ. de Lleida. Lleida, pp. 724-733.

## SÁENZ LORITE, M., E. CEJUDO GARCÍA, J. C. MAROTO MARTOS

2000 «Una iniciativa comunitaria para el desarrollo rural. Análisis del LEADER I y II en Andalucía». En AA.VV.: *Lecturas geográficas. Homenaje al profesor José Estébanez*. Madrid, Editorial Complutense. Vol. I, pp. 899-916.

## SÁNCHEZ MUÑOZ, M. J. y OTROS

2000 «Valoración de los programas de desarrollo rural en las áreas periféricas de Castilla y León». En: García, F.; Larrull, A. y Majoral, R. (Coord).: *Los espacios rurales en el cambio de siglo: incertidumbres ante los procesos de globalización y desarrollo. (Actas del X Coloquio de Geografía Rural)*. Univ. de Lleida. Lleida, pp. 734-743.

TÍO SARALEGUI, C.

- 1991 «La reforma de la PAC desde la perspectiva de las agriculturas del Sur de Europa». *Revista de Estudios Agro-Sociales*. Número 156, pp.41-66.